

# Antología de Jordan Sanchez

Presentado por

*Poemas del Alma* 



## Índice

Mi soledad y tu

Despierto mañana

Esto no es un poema de amor

Temperamento

Repítelo hasta que se haga verdad

Poema de tus ojos

Hospedajes

Palabras y razones

Mujer

No llegaste

Cuestión de distancia

Pasa que no pasa nada

Mirada cero

Reposo

Somos

El rostro

Suspiro

Refugio

Llegar a ti

Contradicciones

Extrañar...

Humo

¿Qué culpa tienes?

Funeral

Horario

Ensombrarse

Cuidado con el frío

Hombre árbol

Sobre tu mano

Cansancio

Sobre lo absurdo...

Alma y calma

Abismo

Diferencias

Protopoema

Viajeros

Viajeros II

Viajeros III

Viajeros IV (¿A donde vamos?)

Visión de medianoche

Entre poder y podría

Tarde de diciembre

Resumen

Viajeros V (Sobre estas calles)

Lo que dejo

A un hilo

Tesitura de una lágrima

A veces cae una estrella

Miniatura

Alfiler

Sé que sabes

Recuento

Profecía de naufrago

Ausencia y espejo

De agujas

Insomnio

Con dos ojos

Últimas horas

¿Quién es pobre?

Testimonio de una espera

Pretextos cotidianos

Descripciones de un amor

Sueño, un sueño

Confesión

Hay un aire...

Encuentros

Atrapado

Pensamiento caminante

Combustión

Sobre la primera lluvia, y recuerdo de un charco

Fotografía

La pregunta

Batalla silenciosa

Necesidades

Niño

Inmortal

Hubo una vez un desvelo, y luego una consecuencia

Ayer, solo ayer

Mediciones

El nombre

Tranquilidad aparente

Vuelos cotidianos

Esperanza

Termitando

Antimetamorfosis

A través...

De lo dicho y de lo que he de decir

Lámpara

En silencio

Círculo

La herida y el herido

Reversa

Artista

Nada

Nos-otros

Vanidad

Dos

Bordes

Soplo

Hervor

Obnubilados

Intersección

Precisión

Lo esencial

En ti

Descubrimiento

Dentro

Recorridos

La forma

Razones

Amanecer

Mltades

Instante

Cero sin cero

Persuasión

Involuntario

Matáfora

Recuentos

Incongruencia

De lo imperfecto

Miramos

1-1

Amargo

Ícaro

Casi pregunta

Inútil

Lobotomía

No percibir

Alarma

Dualidad

Minuto de ruido

Imposibilidad

Instantánea 1

Instantánea 2

Estigma

Instantánea 3

Real

Neomuerte

Eco

Siglo XXI

Instantánea 4

Perdida

Hambre

Natura

El idiota

Instantánea 5

Disfraz

Los insoportables

Los heraldos del fracaso

Fuga

¿Qué sería?

Seré breve

Círculo

Mañana

Ojos

Instantánea 6

Suspiros

¿A dónde fue el amor?

Instantánea 7

Fragmentos

Aparición

## Mi soledad y tu

Mi soledad es solo un juego,  
entre tu y mis paredes,  
entre el tiempo y la distancia  
entre todo lo demás.

Mi soledad no esta firmada,  
mucho menos sentenciada,  
es de pronto lo que quiere  
y despues lo que no es.

Mi soledad no tiene tiempo  
, ni tampoco seriedad,  
es como una risa vana,  
que no tiene una razón.

Mi soledad de pronto  
quiere varias cosas,  
que se yo, pero solo una desea,  
con impavido fervor.

Mi soledad jamás espera,  
desespera, y te espera,  
cuando quiera, o no quiera,  
ella hace lo que sea.

Mi soledad busca una lanza,  
una espada y un clavel.

Mi soledad y tu me tienen,  
sobretudo, ante sus pies.

## Despierto mañana

Mañana me despertare volando  
mirando el cansancio en el tendedero,  
acusando a los ratones de homicidio,  
abriendo cada ojo sin cuidado  
dejando entrar sombras amatistas  
sueños nefastos y tortuosas fabulas.

Pensando en el silencio de aquella hora,  
o en la hora de aquel otro silencio,  
con los ojos ya conversándose  
me pondré los pies de aquella noche  
y caminaré despacio sin despertarme.

Caminaré una nube  
un pájaro  
una gota de lluvia  
un avión  
un arco, un iris,  
una ilusión perdida.  
Hasta caer por llevar el pie incorrecto,  
caigo, caigo, caí...

Mañana mismo despierto.

## Esto no es un poema de amor

Disculpa.

Estás quemando la noche.

La noche trágica de astro silencioso,  
el universo contenido en un deseo  
los parques donde la primavera respira  
los silencios ásperos de mi garganta.

A ti me dirijo enérgico.

Tu mano está pintando soles inmortales.  
Desnudando bosques, selvas, sensaciones.  
Soles que dibujan soles (soles renovables)  
soles que traza la luna (soles dualidades)  
soles inmortales que excitan la tierra.

Llevo meses sin hambre.

¿Por qué me alimentaste?

ahora el hambre es un estado de ánimo.

¿Has mirado la estela que dejas cuando existes?

la he seguido desde hace tiempo. Me he enamorado.

¿Enamorarse?

¿Aquí y ahora?

¡Que locura!

¿Enamorarse como un trueno en el espacio?

¿Enamorado como la oveja de aquella nebulosa?

Enamorado humanamente.

!Pero mira esto!

Tus ojos están haciendo un puente.

A la mente

a mi yo ausente

a mi yo presente

¿Desde cuándo tus ojos son arquitectos?  
matemática pura de ojos circulares  
de ojos ladrillos y de ojos acero.

¿Acabas en algún horizonte?  
O es que la vida te expande  
como una galaxia por cada poro de lo verosímil.

¿Te has mirado espejo sin extraviarte?  
¿Será que llevas siempre tu dirección en el bolsillo?  
ha de ser que te has perdido tantas veces  
que cada camino te conoce por tu nombre.

Escucha (con música de fondo),  
tu cabello está enarbolando las ciudades  
abrigando las montañas que tienen frío.  
Cada espiral de tu pelo envuelve el mundo  
tejiendo realidades conspirando alegrías.  
Tu cabello de seda prismática.  
Torbellino castaño en el espacio.

La noche se volvió ceniza.  
Disculpa,  
la ceniza se volvió noche.  
Esto no es un poema de amor.

## Temperamento

Días como toros embistiendo mi costado  
galopando semanas absurdas sin piedad  
atropellando el mes de mi nacimiento  
en un intento por oxidar la incertidumbre.

¿A qué se debe esa estampida de estatuas?

Heme aquí atropellado por estatuas y toros,  
por siluetas, luego por espinas y por una mirada.  
Dulcemente muerto en suelo del falso tiempo.  
Pero tan vivo que mis huesos se vuelven diamante  
mi sangre es una estrella incandescente que abraza  
mi muerte y me regresa una y otra vez a la vida.

Me levanto, nunca fuí escombros ni ruina olvidada,  
acaricio la trompeta del viento con solitaria música,  
de guitarras azules sonando una voz aún lejana  
que en mi pecho resuena cual magia inevitable,  
como el llamado de la piedra a la arena  
como la ola cuando rompe, llega al infinito y no vuelve,  
voz instintiva, sonido inexplorado, mítico.  
De ti me hablaron los sueños que nunca tuve,  
¿Será que llamas, o será la inmensidad que  
trae a mis oídos tales presagios?

Mirando el silencio con ojos de ausencia,  
me siento al lado de mis delirios incomprensidos,  
los arrullo con fragmentos de aquella voz inmortal,  
y me dispongo a llevarlos hasta que nos cansemos juntos.  
De cansancio, de silencio, de tragedia, de fantasmas.  
De no encontrarte...

## Repítelo hasta que se haga verdad

Tú.

Habitante, inmigrante.

No dolerás nunca,

no puedes doler

naciste indolora

y en el silencio duermes

silencio de llaga abierta.

Te quiero.

Como se prohibió querer.

Más allá del cuerpo te quiero,

sobre el alma hinchada de fuego,

muriéndome por ti, te quiero,

te quiero cariño, te quiero mujer,

te quiero inhumanamente

te quiero trágicamente,

te quiero ausentemente,

te quiero mágicamente

te quiero inexorablemente,

te quiero atolondradamente

te quiero irrealmente

te quiero estruendosamente

te quiero naturalmente,

te quiero ansiosamente,

te quiero esperanzadamente

te quiero... verdaderamente.

¿Y que si te quiero?

Lo sabes,

lo sé,

querer, tan solo,

no basta,

no basta escribir

con el corazón crepitando,  
no basta murmurar "te quiero"  
como un mantra,  
no basta decir que de tus ojos  
salen galaxias cada que me miran,  
no basta soñar con el aroma de tus manos  
mientras cocinan una hecatombe en mi memoria,  
no basta la palabra encantadora,  
o el emotivo discurso de un enamorado  
hablando con la luna a escondidas,  
no basta ofrecer el mármol de la razón  
no basta el silencio que derrite la tristeza  
no basta que todos los barcos vayan a ti  
no basta el eclipse sonoro cayéndose a pedazos  
no basta repetir hasta el cansancio,  
nada basta si me miras con los ojos de a diario,  
esos que te pones al cruzar la calle  
y miran semáforos fríos donde la muerte camina,  
nada basta si el tiempo se cansa y se equivoca.

¿Y que si nada basta y nada sirve y nada vive  
y nada permanece y nada en tu memoria y nada  
en la mía y nada en tu sangre y nada en el cielo  
y nada en la roca y nada en el tiempo, y el tiempo  
se detiene y nada en tu corazón y todo en el mío,  
y la locura me envuelve, y te quiero enloquecido  
y tú me temes, y yo te temo y nos tememos,  
y nos encontramos y nos perdemos, y nos lloramos  
y no me dueles, y no te duelo y nos vamos,  
y nos encogemos, nos crecemos, nos hablamos  
y nos conocemos y nos inundamos nos incendiamos,  
y nos abrigamos y nos abrazamos y nos acercamos  
y te quiero y me quieres y nos compenetrarnos?

Ese día, dolerás de cariño, de alivio, de gloria,  
de deseo, de tu cuerpo destructor de agonía,

dolerás salvaje en mi penumbra solar onírica.

Dolerás como no me dueles, porque no te tengo.

## Poema de tus ojos

Tras el ramaje de tu sonrisa  
todos los silencios se conmueven,  
como si la forma de tu boca  
fuera impía ante las soledades,  
empujando animales mentales  
tras aquel ecosistema utópico:  
tu rostro inevitable como la muerte.  
Resplandece en tu universo,  
sobre cada espejo que fundes  
con trozos de tus ojos ruidosos,  
desatados como tormenta eterna,  
caen a este pequeño mundo como  
fragmentos de música milagrosa.

Aferrado a tus pupilas,  
el viento de tus parpados  
se vuelve un remolino,  
se vuelve un maremoto  
se vuelve un terremoto,  
se vuelve un incendio  
se vuelve un parpadeo  
me vuelve a ti una y otra vez.

Mirarte para contemplarte,  
desde una piedra  
en mi caverna cotidiana,  
en el evento del abrir de tus ojos  
y estirar tu mirada  
hasta mi horizonte más incrédulo.  
Amo tus ojos de mujer despierta,  
de mujer dulce  
de mujer eterna  
de mujer indomable,

de mujer inalcanzable  
de mujer con tu nombre y tu apellido.  
Amo esos ojos de niña que ríe  
bajo la noche de estrellas color tus ojos.  
Tus ojos pintan mi mundo  
en lo absurdo del amor desencadenado.

Tus ojos no miran,  
corrompen,  
amablemente usurpan  
mis tardes, mis noches  
y mis mañanas simples.  
Las costumbres de tus ojos  
no son culpa tuya,  
son culpa mía,  
pero yo los guardo  
yo los cuido,  
y los miraré  
hasta que mis ojos  
sean los tuyos.

## Hospedajes

Soy el huésped del huésped,  
del incesante irremediable,  
del intangible susurro suave,  
que bajo espadas inesperadas  
se desliza sobre mis entrañas  
atornillando mis seres secretos.

El huésped del extraño entrañable,  
oscilando entre el tic y el tac,  
entre las noches y los días,  
entre mis costillas y la razón,  
caminando a paso de arena,  
levantando partículas intangibles  
de las cosas, que ahora mismo son  
como nunca han sido, y solo son ahora.

Huésped del prólogo soñador:  
atardecer rojo, el rojo más inmenso,  
corazón que rítmicamente se desboca  
por todas las colinas de esta tarde,  
alcanzando el sol en un relincho histórico.

Tú y yo habitamos un mismo espacio  
ensimismados por múltiples razones  
apretujándonos el alma sinceramente,  
tan despacio que parece la caricia  
de un ángel escondido tras la puerta.

Soy huésped del huésped.  
El huésped residía aquí,  
es cierto, nacemos en la misma piel,  
pero soy huésped, del huésped  
inamovible e irreductible,

aquel que ha pagado con creces  
cada noche donde apoya su espíritu,  
cada noche donde somos uno.  
¿Cómo pago ahora?

## Palabras y razones

Llévate mis palabras,  
sécalas al sol,  
abraza mi lenguaje  
descífralo con suavidad.  
Recibe mi código roto,  
a cada letra muda  
tómala de los labios  
respírala,  
transítala  
oblígala  
imagínala,  
dale voz ausente de miedo,  
exprímela  
hasta que expire la lengua.

Susúrralas a los bosques  
canta a las a aves dormidas,  
amanece al hombre despierto,  
plántalas en los rincones tristes,  
llévalas de picnic a la luna,  
háblales si tu alma tiene frio,  
míralas despacio y observa  
como se diluyen en tus ojos,  
convirtiéndose en espectros  
de mis deseos hilarantes,  
míralas despacio,  
quizá me escondo detrás,  
de una o de todas,  
esperando momento inexacto,  
sin acercarme  
con un verso bajo el brazo,  
con el corazón empapado de ti.

Arráncalas.

Las estás arrancando.

Muérdelas,

una a una

espárcelas por tu mundo,

si ves que no germinan,

acúsame de traidor a la vida

de traidor a los sueños,

de crímenes de lesa humanidad,

exíliame de todas partes

diles a todos de mi farsa.

Si germina una,

se hará grande,

cuando hable,

te hará preguntas

te dará respuestas

dirá buenas noches,

aprenderá tu idioma,

será palabra renacida,

te dará las gracias

y saldrá volando.

Idas mis palabras,

me quedo con mi carne,

con tu ausencia

nunca ausente

por tu efigie indeleble.

Me quedo

sin palabras,

con razones,

y de sobra.

Para correr

tras la receptora.

## Mujer

Mujer-temblor,  
altivo ser, sueño creciente.

En tu soledad formo una fila,  
soledad invisible, antinatural,  
soledad de nadie, de nada,  
soledad sonora, soledad de cal,  
soledad moribunda.

Sosiego de la oleada de tu risa:  
prófuga oscuridad que de ti escapa  
y que a la tristeza vuelve  
fuera de tu sonrisa protectora,  
a ti están yendo mis ojos como fieras,  
con sus garras de árbol milenario  
con sus fauces de lágrima alegre  
con sus ojos debajo de los ojos,  
con sus oídos de gato quieto.  
A ti están yendo mis ojos,  
amueblados por la silueta de tu alma,  
pintados por el color de tu piel,  
mis pupilas se inundan de tu cuerpo  
como se inunda el espacio de estrellas  
inmensas, como esta fuerza que impulsa  
cada oración nacida del pecho mortal.

Estoy entre tu existencia  
como viajero atónito,  
pasmado de tus miradas,  
asombro de niño que nunca crece.

Estoy entre tu existencia  
como un silencio simpático

en ese espacio imaginario  
donde tu voz se hace mi nombre  
y se adueña de mis oídos,  
pronunciándose vez tras vez  
sobre mi tímpano, campana de tu voz.

Estoy entre tu existencia,  
entidad inexplicable,  
derrumbas  
el origen de lo vivido,  
tu civilización  
es la madre secreta  
donde los sueños  
se elevan por si solos,  
tu pueblo es la gente  
que a la muerte no teme  
tus ejércitos son piadosos,  
poderosos jinetes de tu vida,  
tu ley decima la injusticia,  
implacable tu balanza de armonía,  
antes de ti efímero el universo.

Encumbras tu mirada  
como un rascacielos.  
Llueves en lo alto de mi cabeza,  
me embistes a goterones  
para caer como un relámpago  
sobre mi suerte discreta,  
adueñándote, eléctrica dama,  
de mis latidos, de mi consciencia,  
la que poseo, la que tenía,  
la que no tengo.

Mujer-creadora,  
dadora de aquella risa  
inconfundible

como un reflejo primigenio,  
de esos ojos que parecen  
vidrios marinos,  
de esa reacción,  
espasmo irreplicable.  
Inocentemente bella,  
inocentemente tú misma.

## No llegaste

No llegaste.  
¿Debías llegar?  
No lo sé...  
Sé tan solo  
que no te veo,  
no hay murmullos  
en las maderas  
ni respuestas  
enfundadas  
en pretexto,  
existe ahora mismo  
el oscuro trazo  
donde mis manos  
son frías como  
el día que termina.

Poquitamente trágico,  
con horas bufonescas  
encima de la espalda.  
¡Ay de estos pasos  
pegados al recuerdo!  
Finamente trágico,  
dramático, nostálgico  
¿nostálgico?  
recuerdo, recuerdo  
no hay, no tengo  
se agotan, agotados  
estaban antes de hoy,  
triste soledad enarbolada  
de deseo ciego y ardiente,  
triste soledad de soledad  
solitaria soldada en mi alma,  
triste soledad sin tristeza,

soledad en guardia solamente.

¿Debía esperarte?

Aquí sigo...

## Cuestión de distancia

*¿A qué distancia se apagan las pupilas?*

*Lejana como el planeta más secreto,  
enrollada en mi mirada oscura,  
desvanecida en el vapor del silencio,  
contenida en el fin del universo.*

*¿Cómo llega uno a esos caminos?  
Terrenos desconocidos de tu patria  
donde mis alas se abren temprano:  
parcelas invisibles de anhelo sutil.*

*Pareces, entonces, mi sombra.  
Tan cercana y a la vez tan intocable  
¿por qué no te pareces más a tu sombra?  
tan lejana y a la vez traspasable.*

*¿Habré de cruzar aquel laberinto?  
¿Habré de volver a vivir otra vida?  
¿Habré de cambiarme los ojos  
por otros que te vean más de cerca?*

*Lejana como la paz en un arma.  
Hazme ciego para ya no mirarte lejos,  
para buscarte con el alma y no con los ojos,  
déjame palparte como un hombre sin miedo.*

*¿A qué distancia se mueren los sueños?*

*¿A qué distancia te encuentro?*

## Pasa que no pasa nada

*Pasa, nada.*

*Pasa el tiempo echando raíces.*

*Pasa el orgullo en su carruaje.*

*Pasa la sangre somnolienta:*

*aullidos de lobos implacables,*

*relámpago de bosque lejano*

*en el frágil vacío de la piel.*

*Pasa la música de recuerdo*

*el piano de las notas doloras,*

*pasa el látigo cruel de las horas.*

*Pasan mis almas tejidas en oscura*

*seda de insectos aún más oscuros.*

*Pasa mi cabeza a todos los sitios,*

*sobrevuela la corona de polvo*

*que recién se levanta en medio*

*de la cruda nube que nos mira.*

*Pasa el elefante blanco de los sueños.*

*Pasa la infancia perdida entre adultez,*

*los juegos de las tardes; imaginación*

*de seres impensables... más allá.*

*Pasa la ausencia errante y sinfónica:*

*le doy un mapa de signos inservibles*

*¡Que vaya y se pierda por esa dirección!*

*Pasan mis errores en silencio*

*en dobles, en triples filas*

*conversando el próximo fracaso,*

*confabulando el antiguo desahucio.*

*Pasa el infame silencio de lo incierto*

*rondando como un perro tras su carne,*

*como asteroide atraído por la grave-dad,*

*pasa pasa como el gran titiritero*

*de los sabores amargos de mi merienda.*

*Pasa el ataúd de los que están vivos.*

*Pasa el oráculo de los hombres ave,  
cuestionándose sobre sus alas enfermas.*

*Pasa la quimera de los días infames  
de los días borrados, borrosos:  
bocanadas de minutos arrastrándose  
en mi espina dorsal haciéndome invalido:  
de pensamientos inexistentes, fantasmales.*

*Pasan los aviones que no llevan a ningún lugar.*

*Pasa el abominable hombre del mañana.*

*Pasa una mirada que andaba buscando.*

*Pasa el ultrasonido que desnuda  
al ente del sufrir coloquial,  
al orate del sufrir vanal.*

*Pasa el cinismo cauteloso  
con una barca de madera pútrida.*

*Pasa el corazón haciéndose vestidos  
para el frio, para el invierno blanco  
para la tundra despiadada  
para el hielo hipotérmico  
hipocondriaco, hipoanémico  
hipotrágico hipodérmico.*

*Paso yo mismo entre los cedros  
con el paso del verso herido  
con el pie que se lamenta,  
por ir sin alcanzar al otro.*

*Paso yo mismo (otra vez)  
entre los arbustos profundos,  
me arrullo entre las ramas,  
las hojas me elevan a otro sueño  
las espinas me sangran cada  
poro, y me desgarran de a poco  
hasta rendirme en su naturaleza.*

*Pasa el...*

*Pasa ella...*

*Pasamos nosotros...*

*Pasan ustedes...*

*Pasan ellos, ellas...*

*Pasa nadie, nadie, pasa... nada.*

## Mirada cero

*Antes del abrir del ojo  
el ser salió disparado  
en la sombra del instante  
donde aquellas pupilas  
eran un mito estremecedor,  
como conociendo el fuego  
por vez primera, impávido  
ante la flama no terrenal.*

*Cuando el alma apenas respiraba,  
aquel cuerpo cruzo apoteósico  
cada camino custodiado por la sangre,  
irradiando de encanto sobrehumano  
se aproximó al origen de la vida,  
susurrando oxígeno a raudales,  
dejando las venas hinchadas de sed,  
exprimiéndome el pasado como lluvia,  
Invadiendo inesperadamente mi mundo.*

*En el amanecer de mi pensamiento  
todas las palabras se cruzaron:  
antes de la palabra las letras  
ya estaban formando otro lenguaje.  
Antes de la letra; silencio, espuma  
del mar en que mi mente crece sus olas.*

*Cuerpo, mi cuerpo congelado,  
atrapado inevitablemente  
en un segundo larguísimo  
¿Qué cuerpo soporta esta epifanía?*

*El ojo encendido,  
segundo muerto*

*segundo vivo,  
el ojo magnético  
el ojo espejo,  
el ojo de ayer.*

*Antes de mirarte.  
Te había mirado,  
mirado sin mirarte,  
mirado sin imaginarte  
mirado imaginándote  
mirado aguardándote.  
Mirado con el corazón  
que tienes en tus manos.*

*Antes de mirarte  
no había mirada.*

## Reposo

*Beber.*

*De la tarde quieta*

*el ocre cielo en mudanza,*

*cielo de ojos escondidos.*

*Vagar entonces*

*por la hora infinita,*

*lejana inquilina,*

*crepitando altiva:*

*ahijada del incendio*

*azul de las paraeidolias*

*de cada objeto que miro (y no).*

*Ausentarse para encontrarse*

*en la primera lluvia,*

*charcos de despertar,*

*apartar el viento de mi rostro,*

*exaltar a la bestia congelada*

*morir en la gota que derramo el vaso,*

*¿fracaso acaso?*

*Esperanza en descanso...*

## Somos

*Tallo tu nombre en la primera alba,  
al primer color del día que nace  
ya te pinte con el orgullo del corazón  
sentado en el sol que acoge tu sonrisa,  
mientras mi mano te hace señas  
inventadas para tu mirada de miradas,  
y los reflejos de luz me traen los pedacitos  
irradiantes de tu espíritu distante.*

*Es como si quisiera construir un amor  
nunca visto, lejos de la promesa dulce,  
cerca de la acción exacta de tu bienestar.  
Un amor tan tangible que nos atravesase  
como un espectro en todo momento,  
espectro eterno que vaga deseando  
que tu risa vista mi oído con su melopea,  
volviéndose como el eco de todas las risas,  
como la voz de mi destino inevitable,  
volviéndose la única risa, la toda-risa.*

*Exijo al viento tres cuartas partes del aire  
que se llevó de tu misterioso y amado pecho.  
Tus suspiros volcánicos que atraviesan el cosmos,  
tus respiraciones francas de madre tierra,  
palabras de tus labios, ciclón del sentir:  
si vuelven a mí, devuelvo cada uno,  
en dosis discretas, tramposamente  
para tenerte cerca aún si la brisa nos separa.*

*De nadie somos y de nadie seremos,  
habremos de levantarnos en vuelo inmenso  
por el cielo que se ausenta cuando cerramos los ojos,  
habremos de cruzar cada horizonte que cicatrice.*

*¿Habré yo de asumir esta realidad?*

*¿Habrás tú de asumir esa realidad?*

*Y si somos...*

*¿Qué somos, que seremos, que seríamos?*

*Seamos, sin preguntas.*

*Seamos si seremos.*

*No seamos, si no queremos.*

## El rostro

*Dejo el rostro frio  
sobre la puerta,  
disipado de calma  
tras la reja del consuelo.  
Caricia invisible  
de mirada inexistente,  
de aquel ruido de nada.  
Cambia la puerta/  
la entrada sellada/ sueño/  
el espejo de las fieras enardecidas.  
La ventana, con un aire  
de ventana que solo cierra,  
la ventana sin cristales.  
No hay ventana.  
El rostro yace afuera.*

## Suspiro

*Suspiro,  
se arrastra.  
En el silencio  
carente de aire  
donde el equipaje  
de los ojos resbala  
por los agujeros  
de miradas esquivas.*

*Suspiro que habita/  
volátil emancipación  
de mi pecho/ pájaro  
de arena que se muere  
en la densidad de la noche.  
Pueblo de mi viento lejano  
donde converges con el  
color de la sangre quemante,  
donde te haces uno con el  
dolor indoloro de la hora sorda.  
Animal oscuro de mi pecho celeste,  
oscuramente vuelves a mí, te recibo,  
y te largas una y otra vez, en ciclo  
enfermizo, me das nuevas brisas.*

*Suspiro desgarrando: El alma.  
¿Qué alma se rompe?  
¿Qué alma sucede?  
Acorde de la ausencia ilusa,  
rasgando sonidos en la pared  
del alma sobreviviente,  
atrincherando todos los silencios  
como murallas infranqueables,  
a metralla infinita, a fusil de hielo.*

*¿Alma sobreviviente?*

*Suspiro que se suspira  
hasta desvanecerse  
sobre las flores marchitas,  
ante las pupilas de la estrella  
que marchó de su constelación,  
encarnizado en un batalla colérica  
con las tormentas del cerrar los ojos.  
Enemigo del suspiro  
inagotable que emerge  
sobre su propia sombra,  
sobre su sed y sobre  
su nostalgia de suspiro.*

*Suspiro de tarde callada,  
de paso de ballena cósmica.  
Eclipse de segundo con prisa;  
prisa de segundo volviéndose nada.  
Tarde tardía que no llegó hasta  
que el suspiro se dio la vuelta  
inquieto... y la tarde respiro.*

*Suspiro naciente  
en el pecho del hombre  
que sueña con ese otro suspiro.  
El de ella...*

## Refugio

En la orilla de mi refugio  
tu sonrisa despierta,  
el día se alegra  
y la noche sueña,  
con la sombra de tu boca,  
con el vaivén de tus comisuras,  
con el recorrido que tu labio  
transita si el silencio se acaba.

Lejos de ti  
en la pradera que mese  
una luna asomándose  
por pupilas moribundas,  
las distancias se vuelven  
preguntas,  
que nadie responde,  
el agua, el alimento, mi aire,  
se vuelven sinónimos  
de tu nombre invisible.  
Y tus ojos emperadores  
me reinan en lo oscuro,  
por dentro, en la luz,  
por fuera.

Cuando la vida se encoge  
y las miradas se oxidan,  
tú, solo tú, regresas  
como un recuerdo.  
Recuerdo, cuento, invento.  
Regresas aunque nunca  
te hayas ido, aunque  
nunca hayas estado.

## Llegar a ti

*Cuando la calma te encuentre,  
y la espiral de la tranquilidad  
corra por tus venas sonoras,  
escucha el canto con que te llamo.*

*Cuando los secretos se muestren  
lejos del disfraz de los prejuicios,  
y un beso caiga entre los labios  
como el relámpago redentor  
de los amantes inesperados,  
y ese relámpago encienda el cielo,  
el árbol que habitamos: pájaros  
de destino, de pegamento de sangre  
de cadencia de un ritmo anterior  
al palpar de tu corazón inagotable.  
Aves de vuelta y vuelta,  
de ala inquieta, de mirada de espada.*

*Cuando el tiempo se vuelva un pretexto  
de esperanzas cosechadas en silencio,  
y de la tierra brote una señal certera,  
una raíz de amor, un epílogo de historia  
larguísima, la célula de un ente puro,  
el amanecer de un planeta virgen,  
el silencio de los rostros que se tragan,  
la oración que abriga el alma.*

*Cuando los nervios se pinten de guerra  
en un instante cargado de tus partículas,  
y el aroma de tu presente colme el viento  
como un perfume que penetra mi pulmón:  
Cañones de tus ojos que disparan a matar,  
a matar la muerte, al muerto, al no muerto,*

*al tuerto, lo incierto, lo adverso, al tiempo,  
al contratiempo, al infratiempo al no-tiempo.  
La guerra de tu y yo/ a ciegas/ nadie cede/  
nadie ataca/nadie gana nadie pierde/ ¿Qué guerra?/  
no hay guerra/imaginación/volando volando/  
guerra sin batalla/guerra de las almas/  
la guerra más bella/ el arma escondida/  
tu vida entera/ no te has enterado/  
yo tampoco/ ¿Qué guerra?*

*Cuando la osadía de mis palabras  
te busque y te busque noche tras noche  
y el cuerpo mío descienda de sí mismo,  
desencadenado como un abismo quieto,  
desatado como la estrella que quema,  
inquietante como una mirada en lo oscuro,  
Incesante como tormenta que no se detiene.  
Bajando la escalera de la costilla faltante,  
rompiendo la realidad con la fuerza de ir a ti.*

*Cuando estos versos se encuentren  
con tus ojos inmaculados,  
sean leídos, quizá en silencio,  
y si el silencio te escolta por cada camino  
y si el cuerpo se cimbra por cada verbo,  
y si el nervio te salta por la ventana  
y si el corazón se hace grande  
y si tu mirada encalla en mi palabra,  
encontraras algo más que un amor  
nada silencioso.*

*Me encontraras a mí.  
Habré llegado a ti.*

## Contradicciones

*Ser espacio independiente,  
rincón ausente entre las hojas,  
vaciar en barranco de niebla  
para terminar en el carbón volátil,  
en el sonido de los tiburones sueltos,  
en la melena de los soles que caen  
a la tierra como semillas ígneas del todo.*

*Amanecer como un espectro  
en las calles enterradas del tiempo,  
levitar como un niño que imagina,  
volverse un explorador de las avenidas  
donde no cabe ni un alma,  
hacerse historiador de la cultura  
donde la indiferencia es lenguaje,  
complejo, completo, perfecto,  
engranado como artefacto de un dios  
ermitaño que solía mirarse a sí mismo.*

*Dar pasos en la arena lejana,  
encontrarse con las rocas inmortales,  
contener el llanto como forma de vida,  
sostener el viento como una manzana  
comer la manzana, respirar la manzana,  
hacerse el viento, cruzar el silencio,  
atravesar tu propio pecho, y respirar,  
el sueño, la mirada, el cansancio, el dolor,  
las sonrisas, la paciencia, la noche, la mujer,  
la sombra, la hora, el temblor, el animal,  
el orgullo, el deseo, el pasado, la calma.*

*Arrimarse a la sabana de la soledad,  
envolverse como un capullo, dejarse,  
alejarse del frío tétrico, atrincherarse*

*en uno mismo a escondidas de uno.  
Arrullarse con el ruido del pensamiento,  
conversar con la seda que construye  
tu propio descanso, onírica posibilidad,  
encender la lámpara que mece la luz.*

*Aproximarse al espejo más cercano  
encontrarse con un desconocido:  
Con un sordo, un ciego  
un mudo, un extraño,  
una máquina, un terror.*

*Hacerse el extraño.*

*? "No soy yo".*

*Despertar, y repetir.*

## Extrañar...

*Es extraño, si te extraño  
extraña.  
Como si fueras gemela mía.*

*En el filo quebrante de mi alma  
tu silencio de los silencios  
corre como una palabra muerta,  
silencio sin querer, de mentira.  
Tu silencio es a veces una tragedia,  
una resurrección.*

*Cuando la nostalgia (inequívoca)  
patina sobre cualquier lucero  
donde mi mirada padece tu mirada.  
Es inevitable no preguntarme de ti,  
aunque no sepa nada: como si supiera  
me invento tus caminos, tus pasos extranjeros.*

*Sé que habitas el absoluto de la mente  
como pensamiento inesquivable,  
que vas como potro salvaje sobre toda estepa  
hasta donde la tarde agoniza sobre tu lágrima.  
Sé que te vuelves llama de sol  
que encandilas las hojas de la soledad  
que tu penumbra acaricia mi sonrisa.  
Sé que no te puedes esconder en ninguna parte,  
que aunque tu cuerpo camine otros mundos,  
tu espíritu transita mis sueños de hierro.  
Sé que el corazón te llama como un infante,  
que acaricia tu silueta como a una madre.  
Sé que el corazón frota el infinito, el tiempo  
los orígenes, la casualidad, el destino,  
como lámparas, como buscando deseo concedido.*

*Sé que bebo los días como veneno,  
no me canso, porque tu voz canta  
en la vereda donde te espero cada instante.  
Sé que tu presencia amalgama mi sangre,  
y como una bala quisiera dispararme  
directo a tu pecho, a tu vida,  
como una bala, como una daga  
como un cristal que se rompe en tus entrañas.  
Salir disparado como una mirada,  
que penetre tu alma,  
que la incendie  
que la usurpe  
que la palpe, que la guarde,  
que la encante.  
Quiero ser la enfermedad incurable  
de tu alma.  
De tu risa, de tus venas, de tus ojos,  
de tu silencio, de tu ropa, de tu pelo,  
de tu espalda, de tu aroma, de tu piel,  
de tu dolor, de tu nariz, de tus labios,  
de tu secreto, de tu oído, de tu ser.  
Y quiero ser la cura también:  
la voz, el suéter, la diadema,  
el masaje, el perfume, la caricia,  
el auxilio, el oxígeno, mi labio,  
el confidente, la música, tuyo.*

*La luz se apaga  
y te encuentro sobre mis parpados,  
tendida como una flor en el frío,  
aferrada como luna a las olas.  
La luz no se apaga entonces.*

*Es extraño, si te extraño  
extraña.  
Como si fueras mía, solo mía.*

*Te extraño aunque no lo sepas.*

*Te extraño aunque lo sepas.*

*Que extraño es extrañar*

*el beso que nunca me has dado.*

*Es extraño extraña,*

*el amor es extraño,*

*la ausencia es extraña,*

*todo es extraño*

*si te extraño.*

*Y te extraño...*

## Humo

*Motor alarido,  
espasmo potente,  
callar del mundo,  
ensordecer de paredes,  
confianza en el ladrillo,  
recitar un murmullo  
sobre el vacío,  
quemarlo todo,  
arderse con el alma.*

*Humo entonces.  
Humo y el carbón  
de uno.*

## ¿Qué culpa tienes?

No tienes la culpa de que las habitaciones se adornen del más penetrante silencio, ese que adormece el cuerpo como un hechizo accidental, como un destino en calidad de deseo que va en la mano de un malabarista. No hay culpa alguna. ¿En qué parte del día nos levantamos como espíritus que reciben el silencio como su alimento ideal?

La piel se desmorona por las noches entre las sábanas, se hace una tierra en sequía, una ausencia absurda, un arrebató del irracional, se cae a pedazos como un asteroide, y se estrella contra el suelo, que parece un abismo entre los dedos del pie, un sacrificio del cielo relinchante, el caer del organismo que se hace pasar por mi nombre, con mis gestos y mi rostro medio marchito, distante, como un espejo ausente en la tiniebla de la suerte atropellada.

Cuando te mire la primera vez, era difícil imaginar que tu mirada me arrancaría hacia tú mundo, ¿Cómo respirar cuando tus ojos agitan los míos hasta la locura? Tan solo un instante y el cerebro se condujo hacia ese estado utópico milagroso contradictorio y benevolente, estaba "enamorado", de ti, y en días tu sonrisa se convertía en la mejor receta para que yo tuviera una risa de concurso, o una mirada que parece cegar a uno por la noche como una lluvia de estrellas en el espacio más oscuro, una metáfora indecible, un semáforo en verde que dejaba pasarte sin siquiera entenderlo.

Un enamorado, descifrable, entre tus brazos lejanos, sobre un riel de vías en construcción ¿Cómo mirarte sin tratar de pertenecer a tu mesa? ¿Cómo escucharte evitando navegar en tu voz como una ola callada? El amor, a veces nos enciende, y la razón es lo que se quema primero, y siempre siempre el sueño se muere al último, el deseo, la ilusión, el futuro, la ficción empedernida como un pegamento sobre las anginas, sobre los ojos las aceras los adjetivos y el cansancio que nunca se siente hasta que la muerte te empuja un poquito y te descubres "solo" (porque nunca se está solo en realidad), entonces los ojos se alistan como un ejército, se despiertan, se reconocen y se envuelven en un funeral de nadie, porque en el amor no existe la muerte y todo se transforma.

En mi amor, no existe la muerte.

Amaste, ame, amaremos, a otros otras, desconocidos y conocidos, rostros borrosos como un espejismo, pero ahora mismo, la verdad es que te busco, estoy tratando de acercarme quirúrgicamente por tu pensamiento, casi por tus deseos, encontrando cada momento en que tu presencia gire hacia mí... y pueda decirte: "es un bonito día para quererte como te puedo querer si me quieres", o mirar el cielo, predecir el clima, decirme: hoy pronostico una tormenta enorme sobre mi frente, lloverás por la tarde, seguro granizas por la noche, nevará cuando cruces la puerta y tu silueta se haga larga larga, e intangible, como un mito.

Soy precavido, cuando no te hablo, te hablo, cuando no te miro, te miro, cuando callo, realmente grito, cuando piensas que es de noche, amanezco. Porque es difícil esto de promover el momento "exacto", porque no existe tal cosa, es un azar descompuesto, una ruleta haciendo una autopsia del espíritu, un dardo jugándose a caer en todas partes y en ningún sitio. Quiero imaginar que a veces las cosas más hermosas (como tú misma) se envuelven en historias, cuasi odiseas que se desarrollan de maneras cinematográficas, dignas de ser contadas soñadas e inimaginables a veces.

Eso pienso y en realidad supongo que es así, no sé qué venga en unas horas o en los próximos días, pero mi paciencia (aunque a veces sufra de terremotos y se inunde de incertidumbre) transita con un pequeño reloj, donde el tiempo a veces se detiene y parece congelarse, otras tantas sangra, y algunas se escurre hacia la alcantarilla del desahucio, pero es paciencia pura e implacable, que sería de mi sin ella...

Por eso digo que no es tu culpa el amor que se fabrica en torno a ti, no eres responsable de mi cambio climático, de la mirada infinita que te guardo de diario, o del esqueleto estremecido como parkinson de tiritar rítmico, quizá sea culpa mía, un poco, al menos tengo la culpa de pensarte tanto, mi consciencia está preñada con tu imagen:

Nacerás, pronto nacerás.

Si se hace tarde, me apresuraré, si es temprano, esperaré. Si es tarde ya, me olvidaré y la culpa será toda mía.

## Funeral

*Féretros en punto ciego/  
disfraces/ mascararas de carne/  
antifaces-ojos/ pasos apagados/  
el gris sobre el telón/ la obra de teatro/  
actores tú y yo.  
Las cadenas casi de origen  
adornadas de relojes.  
De oficinas en rascacielos  
donde el viento te corta.  
Razón abandonada  
con precio fijo, en descuento.  
Pupilas distraídas hacía el suelo,  
la montaña sangra en cada piedra,  
la sangre es invisible, irrisoria,  
mano de papel autómata del otro hombre.  
Cicatrices de la libertad que nos arrastran  
en "calma" de funeral.*

## Horario

Cero, el silencio.  
Una, una tribuna.  
Dos, la aglomeración,  
Tres, y a las cuatro  
un alambre camina  
en rubato.  
Cinco el instinto.  
Seis, y de siete a ocho  
aparecéis consciente  
entre tanto rollo.  
Nueve, nadie se atreve.  
Diez, me vuelvo pez.  
Once, el mar se esconde.  
Doce, y a la una,  
tú alma tose y me arrulla.  
A las trece me estremeces  
y a las catorce me devuelves.  
A las quince me siento lince,  
luego son dieciséis,  
y me pongo triste.  
Diecisiete, veo el poniente.  
A las dieciocho  
entierro un rostro sordo.  
Son diecinueve, el sol se conmueve.  
Veinte y algo se siente.  
Veintiuno; parece que es mi turno.  
Veintidós; quedamos tú y yo.  
Veintitrés el aire entre la sien.  
Veinticuatro, te propongo un trato...  
  
Se acabaron las horas.  
  
Déjame volver a comenzar.

La hora veinticinco corre por mi cuenta.

## Ensombrarse

Detrás de ti:

Un nacimiento.

Perfume.

De una sombra  
sobre otra sombra.

La silueta que te persigue  
entre trazos de la sombra tuya.

Y si te hablo de sombras,  
sombrilla tu sombra,  
sombbrero tu sombra,  
sombría tu sombra  
cuando en zozobra  
se agota (tu sombra).

A tu sombra nada le sobra,  
porque incluso en la oscuridad  
es lámpara de los caminos  
como un cometa  
de bella oscuridad  
sobre los pastos callados.

Tras de ti:

Mi silencio a veces.

Una palabra  
en la bicicleta  
de los huéspedes  
de tu mirada.

Una palabra  
en el automóvil  
de las caricias  
arrestadas.

Otra palabra

en el vagón  
del murmullo  
de vacaciones.

Allá van tus pasos...  
(Escoltas de tu sombra)

Sobre tus sombra  
van los míos.

## Cuidado con el frío

Invierno nonato.  
Te escribo en esta alba  
sellada entre el incienso  
de su respiración,  
tras las paredes que no son de piedra.

Aquí:  
Adorno de ventana,  
como un vidrio con ojos.  
Compañero del vaho  
como espíritu vagabundo,  
tras las camas-transporte.  
Escucho su voz,  
una vez,  
luego diez más.  
¿Sigue el invierno llegando,  
o es una primavera mentirosa?

Allá:  
Ella,  
como ella misma  
en su fuerte cotidiano,  
con la frente de faro  
y la esquina repleta de sueños.  
Es ella, todos lo saben,  
y los que en su ignorancia  
no saben, imaginan con una neurona.  
¿Sigue el invierno llegando  
o llevo algo más?  
Si la nieve cubre el ocaso,  
espejismo de ojos salvajes.  
Acá como un dibujo en las entrañas;  
pintura rupestre de un amor mítico.

El caos de esa mirada quemará  
todo frío.

¿Sigue el invierno llegando  
o es que uno tiritita antes, de vez en cuando  
de uno y otros fríos?

## Hombre árbol

Desquicio/ natural/ aparente  
estructura frágil de los sentidos.  
La sobredosis de elocuencia  
en un disfraz de campamento lunar.  
Y el terreno de cartón donde ayuno,  
lleva un estigma de tragedia.

¿Miro la hora?  
Son los relojes ya un ejército  
que se repliega entre los nubarrones.  
La lluvia como una batalla en el cielo,  
aquella que se libra por soldados inventados,  
la vulnerabilidad del hombre se hace presente.  
Y la infantería de caleidoscopios me persigue.  
¿Que imágenes solitarias rondan a la hora en  
el alma se va de paseo como una joven exploradora?

¡Eureka!  
Si planto mis ojos, quizá un día crezcan,  
o me hagan ver más lejos.  
?No, no, no.  
En realidad quiero plantarme por completo.  
Aunque las ramas me quiebren una costilla  
si crecen.

He de regarme, de asolearme, de procurarme  
como mi propia madre.  
Y si me levanto en lo alto un día...  
Seguiré siendo un hombre...  
Aunque...

Preferiría decirme árbol.

A veces da pena llamarse hombre:

Falsa humanidad, falsa patria,

falsa palabra, falso adjetivo,

falsa "verdad", falso origen.

Mentira como plaga, acorazada

en el colectivo desde el día

en que te despides del útero.

Preferiría hacer las pases

y llamarme:

"Animal".

Y no:

"Ani-MAL".

## Sobre tu mano

En tus manos  
(como en las tuyas solamente),  
glóbulo blanco, rojo, el óxido,  
la sangre como en carretera.

Palma de caminos,  
de luciérnagas sospechosas.  
Entre las líneas de tu mano  
giro: noctambulo de tus dedos  
como señales de destino.

Son tus falanges  
árbol de sombra cálida,  
es la sombra de tu mano  
la noche que me guarda:  
Alba errante entre sueños.

Tus uñas, coraza de la escarcha,  
que sobre la fragilidad de la piel  
enciende la belleza completa  
sobre los fósiles de cada hora.

Yo repaso esa mano  
como un mundo situado  
en la orilla de otro mundo.  
Como la pradera meciendo  
el corazón sobre un tractor:  
De pronto quiero ser agricultor  
y plantar y plantar todo mi cariño...

En tu mano.  
Mano que se toca el corazón.

## Cansancio

Cánsate.  
Comensal de porcelana,  
sal de tu trampa encadenada,  
¡respira!, respira con mayúscula,  
escapa por la cornisa,  
trepas las paredes, enverdecidas  
de ese moho de silencio y de sueño roto.  
Hurta los callejones como un perro,  
ladra y ladra sobre la tierra como una alarma;  
de sudor, de mudanzas, de mudos escondidos.  
Apila tu valor en una muralla, en una esfinge.  
Que tu saliva tenga sabor a coraje práctico, no nostálgico.  
Ensúciate las manos como el campesino,  
hazte de cicatrices como un soldado,  
y de las del diario, que el escozor te hable,  
como una llaga parlanchina, y anodina.

Cansado, del oro,  
del espejo,  
de lo que te cansa  
y no cansa,  
y de lo que no alcanzas  
porque te cansas.

Hoy es necesario cansarse de uno.

## Sobre lo absurdo...

En realidad  
el amor  
es una consecuencia  
de lo absurdo.

Entiendo que cuando los ojos claman  
el candor, la fogata, la luz en la retina.  
La ausencia se vuelve un soponcio,  
todo es tirano,  
el viento se vuelve pesado  
las puertas se cierran,  
desaparecen de la vista,  
y todo esto pasa en un instante  
inundado de espesa niebla,  
y todo eso pasa y es como si pasara todo,  
un nacimiento tras otro.

He visto tantas noches pasar,  
con tu mirada subliminal,  
he visto esos ojos con los que me enfrento,  
vez tras vez sobre oníricos episodios,  
andariegos en la fantasía soberana  
de mi país de sonrisa modesta:  
Pierdo cada batalla;  
cerberos tus ojos y tu boca/ incontenible/  
mi disidencia/ amapola lejana de Saturno,  
flor y fruto de la vida en la muerte/ hecatombe/  
irreversible/ cadencia de tu corazón  
motor de la máquinas de los sentidos/  
máquinas de Gaya/ comezón indomable  
al lado del pulmón.

Y aquí estamos.

Las maletas de mi huésped.  
La humedad de una lluvia  
secuestrada por una lagrima.  
Las notas que cayeron del cielo  
en una guitarra eterna.  
Las aves rumbo al sol  
que regresaron hacia tu rostro,  
o esas aves que opinan  
con un graznido de seguridad.  
(A veces me les uno).

Aquí estamos,  
comentando sobre lo absurdo  
lo burdo  
lo inframundo,  
lo vagabundo.  
Comentando entre rosas  
nacidas en la nada.  
Agarrándonos del pellejo,  
y regurgitándonos los unos a los otros.

Qué importa que sea:  
en lo absurdo,  
en la locura,  
en el aturdimiento,  
en una almohada roída.  
Importan poco las razones  
y ese absurdo,  
cuando al cuerpo ya no lo hallas,  
y tu esqueleto sostiene  
esa llama  
que crepita,  
que recita  
su nombre,  
sobre la fogata de tu alma,  
sobre la noche infinita

y sobre los cielos sellados  
con su aroma.

En realidad  
lo absurdo  
es una consecuencia  
del amor.

## Alma y calma

¿Callejones?

Calles,

enceradas de calma.

Liviana el alma,

sobre la cama.

Y la rama

que me llama

desde

la montaña

cada mañana,

hermana

intacta,

ama lejana,

humana

sobrehumana.

El alma aliviada,

y su silencio de guardia.

Y su mirada de otro día.

Almavida.

Almañana.

Almadre.

Ciudad limpia,

impía.

Tranvía

sin vía;

cuando llovía

nada dolía.

¿Qué podría?

? Nada todavía.

? Todo algún día.

## Abismo

Allanamiento de las olas negras,  
perenne el mineral de la caverna,  
topacio tejido sobre las grutas  
(parientes de mis venas)  
de cada atardecer inanimado,  
como una marioneta sobre la noche infante.

Las oscuridades permanecen  
en libertad de subsuelo,  
cortando las paredes ectoplásmicas,  
las rocas de fantasma de hace una semana.  
Las paredes se desnutren en penumbra:  
Espíritus entumidos a medio morir,  
no hacen falta.

Llevo una linterna de luz de mujer.  
La ceguera se ausenta de los ojos,  
la ceguera que combate con el oscuro  
de los suelos inhóspitos, tramposos.  
Mis pasos se diseñan con esa ingeniería  
que orbita como el astro más atento  
mis retinas desaparecidas.  
Mis pasos se diseñan con ese conjuro  
de la noche empecinada en hacerse inmortal.  
Mis pasos se diseñan con esa silueta,  
dibujo de serafín terrenal.  
Linterna que no cede.

En esta profundidad de oscuridad muerta,  
de vacaciones y de huelga.  
Sigo descendiendo.  
¿Arriba o abajo?

Así entonces mi descanso se encuentra en este espacio.

Así entonces mi descanso se encuentra en este cuerpo.

Voy al origen.

Voy hasta el fondo,

no me busquen.

## Diferencias

El hombre obtuso.  
El hombre trapecio.  
El hombre pirámide.  
El hombre cuadrado.  
El hombre silencioso.  
El hombre que grita.  
El hombre noche  
el hombre día.  
El hombre miserable.  
El hombre afortunado.  
El hombre que vive,  
el hombre que muere.  
El hombre niño/joven/viejo.  
El hombre ausente.  
El hombre presente.  
El hombre país,  
el hombre centímetro.  
El hombre sin nombre.  
El hombre errado.  
El hombre cansado.  
El hombre obrero.  
El hombre salvaje.  
El hombre del milenio.  
El hombre de piedra.  
El hombre fantasma.  
El hombre sueño.  
El hombre inventado.  
El hombre sin rostro.  
El hombre sin palabra.  
El hombre extraviado.  
El hombre sin voz.  
El hombre sin cuerpo.  
El hombre recortado.

El hombre "evolucionado".

El hombre habitante.

El hombre planeta.

El hombre ego.

El hombre ciego.

El hombre encima del hombre.

Todos son hombres.

Y no todos son "humanos",

algunos son "inhumanos".

## Protopoema

El protosilencio  
en la protonoche  
de la protoausencia  
en la protofábrica de incendios.

El protosilencio  
en la protoinundación  
en la protoprovincia  
de la protoutopía con letras decoradas.

El protosilencio  
de la protolágrima  
del prototipo  
que habita al protohumano.

El protosilencio  
encumbrado en prototiempo  
del protoespacio  
mirando la protoaurora.

El protosilencio  
del protosistema  
arrullando el protonervio  
sobre los protorecuerdos.

El protosilencio  
modus vivendi del protoinvasor  
de la protoexistencia anónima  
en este protoplaneta.

El protosilencio  
protoenergúmeno  
danzante de su protobaile

que sobre protopie gira.

El protosilencio  
tras la protomagia  
protoerrática  
en la protoventana espectro.

El protosilencio  
protoanímico  
animal de la protoalma  
que se vacía en la protoimaginación.

El protosilencio  
protomusical  
protosinfónico  
protoarranca el vacío.

El protosilencio  
de las protopirañas internas  
que protodevoran los rincones  
protoarmarios de ideas.

El protosilencio  
protosísmico  
sin ningún protosimulacro  
protocaídas y protoescombros

El protoprotosilencio  
en la protonostalgia  
armadura de protomelancolía.  
En la protomuerte  
y la protovida.

Protofrágil, protogrito.

Proto... Sin p.

## Viajeros

Ya que has surcado las nubes  
(las del cielo y otras terrestres)  
sobre esas aves de metal  
producto del anhelo del hombre  
que sueña con el viento, anhelo de ave ligera.

Y ahora que has llegado bienvenida,  
a tu destino, a tu sangre, a tu otro espacio.  
Bienvenida como las primeras lluvias del año.  
Bienvenida y con la sonrisa que portas  
como un mandamiento.

Ahora que estás allá.  
Siento tu risa desde lejos,  
como una cosquilla invisible  
enroscada en el territorio de la noche,  
o en el patio de ciertas estrellas  
que se asemejan casi gemelamente a tus dientes.

Ahora mismo estás cansada de ese turismo  
de día uno (casi dos), pero mañana  
estarás más cansada  
de no haber recorrido incluso el planeta entero.  
Cánsate y ve con cuidado.

Yo,  
ahora mismo,  
estoy en otro viaje,  
ese que acaba donde comienzas,  
ese que comienza donde terminas.

Ahora mismo,  
sé que cuando vuelvas

el viaje no habrá sino comenzado otra vez.

## Viajeros II

Rumbo al letargo del sol  
sobre esta tarde que nos vacila.  
Miramos el cielo que se muda.  
Tú allá, yo aquí.

Cuando va llegando ese rojo  
de atardecer,  
aquellas nubes emisarias  
juegan a encontrarse contigo,  
juegan a invadir tus ojos  
encandiladas en una mirada estoica.

Cuando va llegando la primera estrella  
a mis ojos,  
tú estás encontrando el cielo que  
abrace dos horas antes,  
esa mirada extraviada que lancé  
sobre la moribunda tarde ya ausente.  
Esa mirada-flecha que va cruzando  
los husos horarios:  
punta de ausencia, cuerpo de mi sed.

Cuando la noche me ha caído encima,  
y las estrellas adornan los ojos.  
Cuando la noche te ha caído encima  
y tus ojos adornan las estrellas.  
Se enciende la nostalgia.  
Despierta el recuerdo.

¿Viajera, por qué tu noche  
es más cálida que la mía?  
¿Por qué tu tarde es más amada?

Mi cuerpo se ausentará unos días,  
el alma ha ido con el corazón en los dientes.  
Con el pasaporte en la mano.

## Viajeros III

Las maletas llenas de alarmas,  
para despertar, abrir bien los ojos,  
abrir las avenidas, desahuciar el tránsito,  
transitar el tiempo entre las narices,  
olfatear el frío que uno puede evitar,  
y abrigarse si es necesario.

Bajo el codo, como una extremidad más.  
Una paciencia, un silencio,  
la mirada tuya congelada en mi memoria,  
hirviendo en ese hielo imposible del pecho.  
La brújula de tu aroma continental,  
y un paso, y dos, y tres y sigo contando.

En las carreteras,  
en los puertos aéreos,  
en los marítimos,  
en las estaciones espaciales,  
en los umbrales de la mente,  
hace presencia mi verso  
como:  
Auto,  
avión  
barco, satélite,  
idea-termita-trotamundos.  
Y las distancias encallan en una pregunta.  
Y las distancias se vuelven leyenda urbana.

A ti que estás en otra parte del mundo y del sueño:  
Déjame decirte que a veces el mundo es enorme,  
y otras muy pequeño.  
Hoy te encuentras a más de tres mil kilómetros,  
alguna vez igual y te encuentras al lado mío.

Después de todo,  
eres más grande que el mundo.  
"MI SISTEMA SOLAR".

## Viajeros IV (¿A donde vamos?)

Vas.

Vas,

vas.

Viento, agua,

fuego, tierra,

MUJER.

Vas,

vas

y vas.

Epicentro de cataclismos,

de amapolas quemándose

en la orilla

de los milagros,

de los cisnes impertinentes

en lagos siderales:

lagos de pupilas, de cintura

que levita a medianoche,

que se roba el sueño,

lo arranca

con el colmillo que resplandece,

ocaso, muerte hermosa,

muerte que renace,

que perdona.

Muerte que no es muerte,

sino figuración del silencio

de tu ausencia cicatriz.

Vas.

Vas,

y vuelves.

Textura onírica,

transporte de los nervios.

Te encontramos sola  
en un pasillo de la luna:  
fría,  
melancólica,  
rotunda en tu orbita,  
en tu misterio solemne  
de ojos imposibles.

Te encontramos sola  
en un pasillo de la locura:  
en llamas,  
risueña,  
en tu lectura  
de las estrellas  
que se desvanecen a tu paso.

Vas.

Vas.

Vas...

Grabando con tu mano,  
dando forma con tus dedos  
esa pasión inaudita,  
ese candor naciente  
entre las ásperas cortinas  
de cada casa solitaria.

Y mi mano.

Te graba en el firmamento,  
rostro mágico,  
en tu mejilla mi mano  
se surcaría como un océano  
se perdería como una caricia,  
buscaría convertirse en una isla.

Cercana de tus ojos, otra vez,  
hasta agotarse las descripciones del poeta.

Y en silencio  
habría de hablarte con silencio,  
de los cuerpos,

de las almas, de los sentidos,  
de los amantes y los enamorados,  
y de los que desean.

Vas,  
vas,  
y voy.  
Yo.

El lagarto de estos desiertos  
apodados: "Días meses y años".  
Con esta piel que ha nacido,  
sobre las pieles de amores enterrados,  
con estas escamas etéreas,  
metafísicas y murmullo de patria.

Vas,  
vas,  
vienes.  
Devienes,  
te conviertes,  
me conviertes,  
y sucedes  
en el mundo estremecido  
por tu semblante.  
Sucedes y sucedo  
y sucede el mundo  
y sucedes al mundo,  
y el mundo se agota,  
pero tú, jamás.

Vas,  
vas,  
y vas  
y luego voy yo,  
y luego no sé a dónde vamos.

## Visión de medianoche

Símbolos

tejidos en la sinestesia.

Antropomorfos

los alientos de la reja estrecha.

La quinta pata del gato

se encuentra con la octava,

y los bigotes resuenan

en el cuerpo del felino,

y en la arboleda de estas calles

llenas de polvo de nada,

y esa lluvia

que no fue,

sigue en su nube.

Apagones en la cuadra entera,

oscuro, ¡oscuro!

Nada más oscuro

que la consciencia vecina.

?Dijo el vecino.

Y en los eclipses abandonados,

encontramos el descanso.

Fraguamos una guerra

entre los ciegos

y nos convertimos en reyes.

¿A dónde van los pasos?

Suenan,

...

Suenan,

uno tras otro,

y el otro,

el paso perdido,

teme por no hacer suficiente ruido.

Las lámparas miopes  
acompañan la almohada viviente,  
hacia el sueño.

Pueda ser entonces,  
que uno se duerma pensando  
que hay enfermedades que no existen  
y que no tienen cura.

## Entre poder y podría

Podría deshojarte,  
desdibujo de ausencia.  
Quemarte en un ocaso,  
abandonarte en la marea  
de tormenta.  
Quebrarte en infinitos átomos:  
Arma de abstracción sensorial.  
Arrancar tu luz en la penumbra,  
dividirla, vela, lámpara, enana blanca,  
la mano de Dios, tus ojos al final del camino.

Podría enterrarte, soledad,  
pasillos aislados de siluetas amordazadas.  
Olvidar tu nombre,  
hervirlo en fuego doloroso,  
arrástralo de mi alma como un prisionero  
condenado a su trágico fin.  
Y envolverlo sobre el tiempo congelado.

Podría partir rumbo al llanto,  
aguijón enterrado en el alma.  
Poner una lagrima inexistente  
por cada roce de ficción entre nosotros.  
Y lanzarte como un verso que muere  
sobre los astros.

Podría dejar tu sonrisa en la alacena,  
ayunar de tu alma,  
encerrar mis emociones en un rincón.  
Sostenerme con una mano y con un pie,  
con una suerte de papel,  
que se arruga y... ceniza.

Podría cerrar los ojos  
como todos los días,  
pero no como todos los días.  
Navegar en esa oscuridad y perderte  
con malicia de encontrarte en la tiniebla.  
Con tiniebla entre los ojos que se suelta.

Podría ahogarte,  
chubasco, granizo,  
diluvio y redención.  
Robarte el oxígeno  
entre la libertad de los ríos.  
Caudal, causal trascendental.

Podría lanzarte por la ventana,  
migraña que como piraña  
devoras la paciencia.

Podría darte vacaciones,  
y quizá todos felices.

Podría encogerte  
hasta no quedar  
nada,  
ni  
.

Podría... (Hoy no).  
Si pudiera.

## Tarde de diciembre

Tarde,  
atril abandonado.  
Rostros  
opacidades de ocaso.  
Y esas transparencias,  
fantasmas de recuerdo,  
sellos de rojo que cae.

Gaviotas en deriva,  
ala cautiva,  
el ave invisible.

La tarde con los ojos cerrados.

## Resumen

Surge/ trepa/ nervio-camino/  
sangre militar/ pelotón de defensa/  
indefenso/ desde arriba/ contemplación  
aritmética/ se enreda/ te mira/.../  
llama/ olor/ orbita de la sombra/  
sombra satélite y sombra aguarda/  
se levanta/ nace en infinito/ desbocada/  
te abraza/ lejana, silueta fija en la nada/  
descripción rupestre/ caverna de elefante/  
inmedible/ roza tu campo magnético/  
no sabe/ inocente/ relámpago primigenio/  
sangre ebria/ segundo de arena a caballo/  
aurora de deseos/ camino en que pierdo  
el equilibrio/ arritmia y fénix/  
coraza/ pregunta/ clave:  
Naces.

## Viajeros V (Sobre estas calles)

Vereda incompleta,  
pavimento entre aromas  
y alerones en la espalda,  
susurro y mimos  
jugando al gesto del viento;  
mímica de alfiler,  
silencio entre manos.

Se esconden los pelicanos  
sedados en un moretón de Venus.  
La avenida está hecha una morgue,  
los techos: extraviados,  
las aceras: resbalan como destino.  
Y una pluma va meciendo su paso,  
de nube a nube,  
de cielo a cielo,  
de ojo a ojo,  
de sueño a sueño,  
de país a país,  
de planeta a planeta,  
de universo a universo,  
de Dios a Dios,  
de ti a mí, de mí a ti.

Una pluma va encallando  
en el alma-tierra-hogar-tu existencia,  
teñida de silbidos-orquesta-caricia:  
Una pluma se vuelve paloma y te alcanza.

Las corrientes de tu viento  
transitan a diario viajera,  
tu brisa no abandona mi pulmón,  
hace raíces de huracán

en cada costa de mi ser,  
arrancas todo árbol con violencia  
dulce de naturaleza  
hasta volverte palabra y aliento.

Apartado de los callejones,  
la imaginación se prolonga,  
deja el andrajo de la ilusión,  
busca mudanza.

El destino es inobjetable:  
Tú

## Lo que dejo

No mirar atrás,  
arrastrar la lágrima cadena,  
y no mirar atrás,  
aunque te pese el cuerpo,  
gravedad inútil,  
y los huesos vistan de pasado.

Aunque los ojos se vacíen,  
no mirar atrás.

No mirar con ojos,  
arrancarlos de tajo,  
y no mirar sin ojos.  
No sentir con cuerpo.  
Desvanecerse,  
y sentir con alma.

Abandonar el alma,  
habitar el vacío,  
pero no mirar atrás.

Con los callos agrietados,  
no mirar atrás,  
ni con la sangre abatida,  
ni con la duda en el pescuezo,  
no mirar, y no mirar atrás.

Con gesto muerto en la tormenta,  
no mirar atrás.

Dejando surco de risa vagabundo,  
no mirar atrás.

No mirar atrás,  
aun si el cuello se emancipa,

y las paredes te engullen,  
te tragan,  
o te roen, rata de olvido.

No mirar atrás,  
aullar, y morir sin morir.  
Pero sin mirar atrás.

## A un hilo

Sostente bien espiral embrujo alimaña.

Sal de tu trance escarabajo clandestino de carne,  
y baja tras las celdas opuestas al pulmón,  
dejado de viento levanta la testa, mirada espesa.  
Y silueta, y sombra, y eclipse y universo y polvo.

Alud de aromas, intransigentes auroras,  
y silencios de tu abstracción,  
fascinación de una herida soledad áurea.

Alístate costado cosificación y convencimiento.

Ruge.

RUGE

¡RUGE!

Petróleo de mi quimera y quimera misma.  
Bestia de los hombres que es el hombre mismo.

Abatimiento de ocasión y de nación,  
de alma, de pieza por pieza y de átomo.

Pie: Ala que no es, y mano que se detiene...  
Y cuerpo, sostente bien cárcel recipiente incipiente.

## Tesitura de una lágrima

A paso sin fondo,  
no te espero,  
pero...  
borbotones de sangre  
suben audaces las estrellas.  
Como niños convencidos y miserables:  
Pobres niños abandonados  
que entre su orfandad aúllan la noche  
como muriendo entre una luna fracturada.

Una ruina entre cada hora  
¿Qué hora se escapa?

En esta parcela vacía,  
cimiento platónico de tu mirada.  
Yace mi mirada, deslomada;  
ocaso inerte y susurro muerto por huracán.  
Travesía y final de motor.

Ya estamos cansados:  
El cuerpo y yo.  
El yo y el yo.  
Y el yo que levanto.  
Y el yo que sostengo.  
Y el yo que te llevaste.  
Bajo las ojeras como una pestaña perdida,  
como una utopía encadenada a tu ceja;  
dulzor esquelético aferrándose a la vida,  
a la vida después de la nada, y al polvo.

Desierto/ cierto qué/ abatido el ímpetu/  
oasis tejidos/ ausentes/ mentira y silencio.

¿Qué será de ti malabarista de sonrisas?

¿Qué será de tu sismo incesante y locura?

¿Qué será de la palabra extraviada?

Atisbado este momento  
de las células de tu ser impertinente:  
La llama encadenada y mi sudor.

Y caemos:  
en el olvido,  
en el pasado,  
en los espectros.

Caemos como esta lluvia  
invisible y salada hacía adentro.

Y así,  
hasta enterrarnos:  
Y ser pasos de otros,  
y otros...

## A veces cae una estrella

Fonética de tus huesos, tibios titanes.  
Soldados en columnas colosos de espíritu,  
imbatibles antipáticos de los rostros fúnebres  
que a tu silencio aparecen como dragones.  
Dragones sedentarios del pecho:  
Alas descansando en mi cornisa.

Alma subliminal...  
vestida de lápiz, de una sombra ensombrecida,  
de hojas acariciando la tarde, inmensidad coloquial  
de camino que no camino, y marejada de miradas  
que amanecen en una almohada sellada.

Aquí. Allá, ¿Quién te halla?  
Muralla, que me tiembles en el filo de una noche  
de roca que increpa cada hinchar, crepitación  
de poro y poro: romper y romper el capullo: Mariposa.

Recita la franqueza de mi mudez; labio espejismo.  
En su fachada de inspiración sin freno.

Comisura-horizonte, en ti descansa ni más ni menos  
que un astro engulléndose el infinito.

Buenas noches.

## Miniatura

Llanto por llanto de mi vertebra,  
me  
e  
n  
c  
o  
j  
o.

A ciegas con polillas en el hombro,  
telaraña enterrada en el lomo.

Mi minimalismo: Producto de un algoritmo  
sin ritmo. Que hace trueno en el pecho y es arpón  
hostil (que cansado).

Bicho, bicho...  
Uno se mira en el fondo del fondo sin fondo hasta el fondo:  
y se pierde, pierde. Pierde...

Con microscopio y miedo en la mano,  
no me hallo.

No me ¡aaa-yo!

## Alfiler

Mi alfiler.

Mi marea subcutánea:  
tremolo enervante  
contorno de un escalofrió.

Mi alfiler.

Sin salitre en esquinas,  
pintado de pestañas,  
a color color de sueño.

Mi alfiler.

Sentado con los ojos abiertos.  
Atisbo de siluetas,  
soledades e impaciencias.

Mi alfiler.

Punzando el pecho:  
Daga/ dulce arma/ profundo.  
Y una danza, avanza, avanza.

Mi alfiler.

Sostenido en un dedo,  
fragilidad y no consuelo:  
Convulsión de este suelo.

Mi alfiler:

Nocturno duende  
de árbol en la vereda.  
Duende de mis ramas.

Mi alfiler.

Estremecida sangre  
sobre tus rieles de acero,

de infarto y de venas en celo.

Mi alfiler:

Atraviesa la noche, y la noche,

hasta un sueño descansado.

Luego me pincha el silencio.

Mi alfiler.

Mi brazo, mi voz,

mis ojos y mi espejo.

Mi extravío.

Mi alfiler:

Al filo.

Mi alfiler:

Tan adentro...

## Sé que sabes

Antes de esta noche, quién más sino tú.

El viento heraldo de tu porte a lo lejos.

No sabes... no sabes y en verdad no sabes,  
como hay hambre de tu rostro  
en este cuerpo antesala de tu imagen.  
Como hay sed en esta cabeza adolorida  
de tus huesos bastiones platónicos.  
No sabes, no sabes, pero no sabes,  
como el llanto rueda inservible a hora y hora:  
Desierto.

Caes,  
    confín,  
        dividida  
entre mis dos ojos, ojos.  
Caes amígdala que me hace falta,  
caes voz de gorrión en pleno vuelo,  
caes reflejo de camelia tatuada en la tarde,  
caes bandera izada patria inexorable,  
caes, aguacero: gota a gota y ¡PLAM! tras ¡PLAC!  
Caes orgullo de madre, de Dios, y del haber nacido  
en este tiempo.  
Caes plena montaña enterrada en el núcleo de la vena.  
Caes a todo sitio que no encuentro,  
caes sin mapa, y no te encuentro,  
caes sin caer, y no te encuentro.  
No caes. Porque te encuentro.

Habitante de mis raíces,  
habría de contarte treinta veces,  
y luego cincuenta,

hasta contarte eternamente,  
población de cada rincón mío.

Tren que me arrolla página por página,  
y me lleva en ese humo, carbón de tus ojos.  
Irradiantes diamantes transistores eléctricos,  
sol-edad sin soledad, con sol tan solo, con soles y de sobra.

No sabes... no sabes que no sabes, lo sé.  
Como hay ataúdes de mis penas,  
absurdas, humanas y sinceras.  
Y como esta piel en que resido suda  
tus átomos, sin sentido alguno.

No me veas, aunque te alcance mi mirada.  
No me veas: Soy esqueleto: Hombre en su tristeza.

Después de esta noche...  
Nadie más sino tú.

## Recuento

Nostalgia en una mano, en pestaña,  
en automóvil, en precipicio; animal  
contrario al viento, desatado: calca  
de noche, relevante, relevo de noche,  
esclava de noche, esclava de rostro.

Naciente una sorda emoción  
en el hijo del hombre... Hombre extraño.  
Tu alma en un rincón humea lentamente.  
Y quema, quema, fuego de tu homo sapiens.

Lánguida coraza, como te extraña el fantasma,  
el secreto, la risa, y el mar con ojos cerrados.  
Y los ojos cerrados de ese sueño roto lánguida coraza.  
¡COMO TE EXTRAÑA EL SILENCIO!  
¡COMO SE ROMPE EL OCEÁNO!  
¿Cómo te quedaste sin atmósfera?  
¿Cómo despertaste enterrada, claustrofobia atroz,  
en un mundo tan grande tan pequeño, en una realidad  
tan inmensa, tan invisible, en un paraíso tan infierno, y viceversa?

Vivo, o eso digo, o eso siento, o en realidad es así.  
En mi no centro, en mi desequilibrio, en mi borde,  
en mi recipiente, en mi trinchera, en cueva que no conozco,  
en alarido de amapola, de flor ausente, en cascada espejo de nada.  
En desuso, en libertad, tierna, infante, nonata, célula:  
Célula convencida, sometida, entristecida, así, solo así.  
En mí. En ti.

## Profecía de náufrago

Me temo que tus imágenes están quedando sin sitio, sin espacio, sin rincón impertinente, sin avenidas extraordinarias, sin turismo, sin aviones, sin iglesias, sin puentes, sin alfombras a tu paso. Quizá se están quedando sin pueblo, sin aliento y sin medidas, sin hambre, sin sueños. O quedándose solo en silencio, debajo de retratos; pinturas y canciones encontradas en el polvo cándido de un jamás: Solamente el retrato en un ojo abandonado, en cada esquina de tu vórtice, semilla, limite, horizonte encadenado de nadie.

Habrías de ser... no lo sé ¿futuro? Habrías de ser tú misma, con esa piel tuya, con esa sangre tuya, con esa ausencia tuya. Pero a naturaleza de pájaro, un ala tras otra, a naturaleza de ángel, un ala tras otra, a naturaleza de ti, brisa tras brisa y te vas montaña a montaña hasta llegar al mar, y a naturaleza de océano, te hundes y encojo los hombros, te ahogas, ante mí, líquido vital: si te bebo se me acaba el tiempo.

Hundido de uña a dedo, de pestaña a ojo, de pies a rodillas, ya, ya, ya, hundido entre las olas penetrando el pecho; agua de pulmón en cada herida, y hundido hundido, aún sin ahogarme, aún sin beberte, y sin tú ser agua realmente.

## Ausencia y espejo

Debería dejar de nombrarte,  
de escribirte de palma a palma, de globo a globo,  
dejar de contenerte en albas silencio, albas sueño.  
Dejar salir tu alma, dejarme en paz, dejarte, solo dejarte.

Aunque a veces... (Solo a veces) me canso,  
sin correr,  
sin dormir,  
sin respirar, embrujado, adolorido:  
Estreñimiento de una lágrima, ay, como cae.

Me guardo y me guardo,  
en todas partes, pero me encuentras  
¿Cómo?  
Me encuentras y ya.

Es mi culpa, mi cruz, mi llama,  
mi oscuridad, mi corazón metafísica y símbolo:  
temblando: sordo: ciego: sectario, rojo y sin techo.  
Es petrificación de cuerpo, solo ausencia.

Olvidarme así, de siluetas; mareas entumecidas.  
Olvidarme así, de: aromas y gestos.  
Olvidarme de todo, y de todos:  
Del verbo, del ángel, de soles moribundos,  
de tragedias, de días, de animales, de pirámides,  
de termitas en mi puerta, de sales, de acrónimos,  
de letras y letras, y noches y noches polvo de partida.

Me miro: orim eM  
Espejo encontrado en el vacío.  
Yo no veo nada, más bien, no quiero ver, no quiero ver.

## De agujas

Dolor en el dolor,  
y saliva en la aguja,  
carne distante: incolora,  
y suplicio de tortuga sin caparazón:  
armadura, dura nada, duras/ desintegración/  
osamenta sin pulmón, cargando quién sabe cómo  
con el oxígeno del mundo.

Aparentemente aguja en el pajar,  
será cuestión de buscar:  
Adentros.

## Insomnio

Insomnio a milímetros del corazón,  
con razón...

Yo naciendo en segundos astrales,  
y una daga, cabellera de rizo etéreo se afila.  
En esquinas larguísimas, infinitas, cañones con pestañas,  
paredes indestructibles, codornices incendiadas sin alas.  
Sonetos sentenciados al abismo.

Aunado a esto, a este nacer insoportable, es decir,  
a este morir sin morir, es decir, a este malabar de pecho,  
es decir a este nacer de hueso frágil: Mudez.

De vanguardia,  
de planeta inhabitable,  
de cometa que cae y no extingue.  
De almendra veneno, de labio azufre,  
de quimera helada, de seis estaciones,  
de sufrimiento pintado por Picasso.  
De sal en lombriz con tu propio nombre.  
De noche abandonada en el filo del universo,  
de sueño arrumbado en el filo de la cama.

Escalar entonces la escultura, monumento,  
el cuerpo del deseo, inmaculado, triste.  
Escalar entonces montaña a risco, a cerro, a volcán,  
sobre rocas invasoras y trapecios sin forma en geometría  
absurda, en geometría que necesita optometría.  
Escalar y caer, y caer, y escalar, y perder las rodillas  
para levitar después y dejar de caer, pero no levitar más:  
Miro perfil, nariz de Afrodita entre siluetas, rostros de fémina suave.

Si viajo en autobús. ¿Dónde termina el camino?  
Si viajo en taxi. ¿Dónde termina el camino?

Si viajo en peces. ¿Dónde termina el camino?  
Si viajo en viento. ¿Dónde termina el camino?  
Si viajo a pie. ¿Dónde termina el camino?  
Si viajo a tus brazos. ¿Dónde empieza el camino?

Soy un niño,  
soy una inocencia sacrificada por humanidad.  
Soy un niño,  
en busca de tus cristales fulgurantes,  
en tu patio,  
en tus Campos Elíseos,  
distráido en el camino con todas las flores.  
Brillando de córnea a cornea  
con el sonido de tus dientes linda Ninfa.  
Yo llevo tu nombre en mi memoria  
atado con tu sonrisa sideral.  
Yo llevo tu mirada entre los dedos  
como cuerpos celestes que desatan el multiverso.  
Soy un niño quieto en columpio de tus mejillas,  
y la cascada de tu piel, que da a luz miles de niños más.  
A miles de almas más, creadora de sueños: Pero, infierno:  
Pero luna que no da vuelta: Pero...

Perros ladran mis ventanas; no escucho, no siento.  
Perros ladran en el oído, y se cansan, y se miran, y se aman,  
y se van, y no vuelven: Yo sigo con insomnio.

## Con dos ojos

En un temblor,  
kilométrico,  
rebasado en su invierno:  
frontera, congelada puerta:  
escarcha certera.

Alba cascada,  
transeúnte desganada,  
titanio entre nervios,  
secretos desgajados al viento,  
y corrientes nerviosas esparcidas  
por el mundo.

Con dos ojos uno mira.  
Con cuidado uno percibe la luz:  
la pupila atravesada por silencio,  
el sombra y la sombra en valle invisible,  
encadenados a una pestaña.  
Con dos ojos se nace una y otra vez.

## Últimas horas

No es solo arquitectura de esta habitación carnívora,  
ni la sombra debajo de los dedos del pie,  
ni el tremendo gato con los ojos aferrados y estrellados:  
Es la simpleza brutal de este momento.

Bien sabido es por mi sabana que tu llegada...  
Es una leyenda: Dolorosa tradición oral de mis huesos.

Hay quien prolonga su mito, milenios: amor infinito,  
pergamino de espíritu imbatible; diluvio sometido  
entre el ahogamiento de los colores de aquellos ojos...  
tan filosos, tan acuarela, tan ocasos, tan oscuros,  
tan abandonados en otros ojos, tan encontrados en otros ojos.  
Tan estelares: Tan irreales, y reales.

Palidecen las luces de luna a luna y de camino en camino.  
Dicen que te extingués, que los vientos te llevan a alguna parte,  
segura de mí, lejana de mí, enterrada de mí.  
Dicen que soberbia te desvaneces entre bosques azules,  
que con los parpados llenos de futuro caminas sin detenerte,  
que sobre tu pie va la naturaleza sospechosa y te llama,  
y no te alcanza.  
Dicen que te han visto entre mis reflejos, en mis pupilas,  
en mis mares helados. Pueda ser.

No hay nada más triste esta noche de enero,  
que saber que estás en todas partes,  
pero en ningún sitio.  
Que te apagas y te apagas.  
Que oscura en tu sitio descansas.  
Y que te miro, y que sigues sin ser tú la que me mira.

## ¿Quién es pobre?

En cada esquina.  
En los vacíos intrusos del alma,  
habita pobreza.

Pobreza lejana de quién pule sus manos al sol,  
de niño solitario en un vagón.  
Pobreza aterradora e invisible,  
sostenida en un puño y con todo el esqueleto.

Cuando ese sudor esclavo de cierta tristeza,  
cae de mujer y hombre sin un hogar (mal dicho)  
la tierra tiembla: y nadie se da cuenta.  
Cuando ese cansancio estremecido de medio centavo  
rueda en la noche más oscura entre aquellos ojos heroicos,  
no hay lagrima que pese más que la del saber que no basta,  
ni un día ni dos, o tres: No se sabe.

Digo que la pobreza nos habita.  
Que a guadaña filosa camina por la vida,  
peligrosamente, sin palabra de por medio,  
impía entre tanques de amargura  
y soldados de indiferencia.  
Y cuando recorre el nervio la cosa es más grave.

Escucho voces y voces, y cantos,  
de los hermanos que piensan que su pobreza  
es un problema.  
Yo les digo:  
¿Ustedes no son pobres, más bien,  
pobrementemente son tratados?  
Pobrementemente ignorados.

Más no han de caer los hermanos en abandono del ser,

al contrario, habrían de encontrar el ser y dejar de pensarse incapacitados.

A veces, pobremente ricos,  
ricamente pobres.

Y a veces, solo el alma nos queda,  
y nos sobra un aliento, una mirada.

¿A dónde va?

No hay pobreza más dolorosa  
que la que no puedes ver...  
Hacia dentro.

## Testimonio de una espera

Esta silla, espera.  
En la oscuridad,  
en el silencio cavernario,  
en el capítulo último de una angustia,  
en la sotana de una noche sola,  
solamente esta silla espera.

Sola espera entre tos y tos; de pulmón fusilado.  
Te espera la madera, cimienta de vertebra,  
y un pegamento en mi arteria,  
y un recuerdo en mi arteria,  
y una arteria perdida.  
Y la sangre cosechada entre tus pasos.  
Y un paso evadido por la soledad.  
Y una soledad envenenada, muerta de esperanza.

Así recurre al reloj la silla,  
recurre a la magia del parpado tras parpado,  
y en un parpadeo la espera madura,  
de semilla, a roble de raíz infinita:  
cruzando de vacío a vacío,  
partiendo a la mitad la tierra,  
atravesando una estrella en la soledad  
de una galaxia invisible,  
partiendo el cuerpo, simétrica luz,  
cordón umbilical de nostalgia.  
No te arranca la eternidad de la eternidad,  
vagas y vagas y vagas, y vagamos juntos.

Con una poesía inversa,  
con zapato de atraco al alma.  
Solo así camino yo en ocho, y vuelvo a ti,  
imagen de niebla, simplemente tú.

Y la silla, espera.  
En espacio que transito.  
Silla consejera,  
te acompaño.

## Pretextos cotidianos

Dicen que es cuestión de tiempo.  
Que el verde nace y va a nacer,  
que las tristezas se abandonan  
por carreteras desoladas luego de unos meses.  
Que esa paciencia diamantina  
se debe sembrar fervorosamente sin descanso.

Y el tiempo se lleva la cicatriz,  
y una palabra que caló en tu infinito:  
Avestruz enterrada en el ecuador,  
en el ensimismamiento dador de esperanza.  
Avestruz de hematoma y disonancia etérea.  
Avestruz cargando su cruz.  
Cruz de tiempo, invertida ave sin cuello.

Si se trata de las horas.  
En derrumbe de alientos; los recuerdos,  
pero es cuestión de tiempo dicen.  
?Solo, solo cierra los ojos.  
Bandido tiempo, los ojos se me escaparon.  
¿Qué ojos cierro?

## Descripciones de un amor

Aparece tu amor (sea o no sea):  
Magma emperador del corazón.

Tú amor así se dispone a abrir una herida.  
Sin dolo, lo sé.

Ha sido tu cuerpo, fina silueta de mis sueños.  
Refugio y no refugio,  
Cosecha inesperada: Vida en la vida.

A corazón abierto, con el pulmón abierto,  
con el ojo abierto con la almohada abierta.  
Entras de madrugada y te miran ocho esquinas,  
lámpara.  
Entras en la hora del alma ausente, alma lejana,  
apagada.

La flor, la metáfora de tu labio a todo calor,  
cándido reflejo de mercurio; espejo astral,  
espuma de las olas tiernas de tu pecho,  
y de tu pecho el silencio mágico de un latido.  
El latido estridente silencio,  
el latido latiendo en latitud cercana a mi nacimiento.  
El pecho inalcanzable, el borde de mi vida,  
tu seno abrazado al borde de un cataclismo.  
Tu vida siendo tu vida y la mía.

Aurora-paloma,  
soy un astro encadenado,  
a otro astro.  
Un cuerpo sometida a la gravedad,  
a la titánica gravedad de su ser.  
Un alma difusa en su neblina,

en partículas de su rostro de amapola.  
El rojo eterno de una llama quemándose.  
Soy el que canta y canta su nombre,  
con arpas, con pianos y guitarras,  
a cuerda de destino, a fuerza de deseo.

Sobre la quietud de un valle callado,  
se vierte una sed inaudita: Soy el sediento.  
Un desierto emerge, y una suerte cae hecha pedazos.  
Tu nombre entonces,  
tu nombre.  
De nube a nube.  
Líbranos de toda sed,  
o déjanos morir.

## Sueño, un sueño

Planeta y claustrofobia.

Sellado, enanamente atroz,

infame caballo arrebatado de dolor.

De persecución, de rotura de canción...

Y alba marinera sin mar sin sirena o calavera.

Atmosfera/ sistema óseo/ cráneo volador.

Atmosfera, irreversible obsesión.

No queda duda, ni duda, ni duda, ni duda.

Todo este lodo planetario y obsoleto

salido del seno materno; seno primigenio.

Toda esta conversación de asnos tristes

sellada en mil paredes de dermis.

Lágrimas de hormigas inundan el universo,

jinetes de acuarela, y volátil plaga de martirio.

Negación de pestaña y desvanecimiento.

Tardío...

Tardío...

Muy tarde, una vida tarde.

## Confesión

Entonces te amo.

Me doy cuenta, estremecer.

Y la luna se acurruca en la palabra,  
dura y trágica, demoledora y perenne.

Qué difícil es amarte, y vivir para contarlo.

Difícil es la jornada que se fue,  
y el crepúsculo quemado entre mañanas.

Amarte a luna vacía,  
a silencio de topo enterrado.

Amarte en tercer mundo y en quinto,  
y en la nada.

Amarte concentrado, con la mente en el suelo,  
hielo, terciopelo de tu pelo: aroma-destino,  
ya tu sombra vacila entre las auroras del infinito.

Amarte a cincel sobre los lunares de los astros.

Sobre las imitaciones de tu luz:

En la mañana invencible de un bostezo lingüístico.

Amarte con un pie encadenado a tu mirar.

Con las plumas de una gallina dorada.

Amarte abatido, amarte sin descanso,  
sin horarios y sin sueño, solamente amándote  
y sin miedo.

Amarte, escondite, amarte tragedia,  
amarte de hoy, y de ayer, aún sin decirlo:

En un trozo de lo eterno este amor se levanta.

¿Y te amo entonces?

¿Vivirás tú para recordar ese silencio de mi boca?

No quiero decirte que te amo  
(aunque cante milímetro a milímetro).

Habr  de ser este sentir un barco,  
solitario, bien sabido por ti.  
A la deriva de nuestras vidas.  
Has dicho que hoy no hay tiempo de amar:  
Hoy la tormenta arranca la madera violentamente:  
barco derrotado/ atroz/ relámpago/ kraken de mil tentáculos/  
la quimera infinita, la quimera quimera/ maremoto intrépido,  
y soledad encallada, y soledad sociedad, nada.  
Tu rostro-mar que habla al cielo con la voz de la mujer querida.  
El barco en el fondo marítimo,  
en el fondo una lágrima infinita.  
Lagrimal sobrehumano con el poder  
de inundar una vida entera.

En cada costilla...  
Ha de guardarse un recuerdo,  
un recuerdo con rostro de ti,  
solo de ti, con tu fiel sonrisa que me sigue  
aún en el sueño más nublado.  
Un recuerdo entorchado de tu piel  
de tierra que me camina todo borde de existir.  
Un recuerdo en cada costilla, dadora de vida.  
Mi Eva, mi sangre, mi deseo, mi rebelión,  
mi cicatriz de potro enfurecido.  
Mi pecho sin fondo, mi corazón arrebatado  
con mil permisos.  
Mi pecho sin fondo, hogar abandonado,  
nunca hallado, nunca buscado, o qu n sabe.

?Te amo, silenciosa.  
Dice el silencioso,  
o el mudo.  
?Te amo extranjera.  
Dice el que habla pero...  
No basta.



## Hay un aire...

Hay un aire que escapa de mí.  
Ventarrón evasivo de mármol y vena.  
Aire que obstruye el pulmón,  
oxígeno placebo de una esquina enterrada.  
Profunda brisa-ausencia, error sin error.

Hay un aire...  
Que más que aire, es espíritu,  
es polvo con nombre,  
es discurso de una falange arrancada  
en la pradera de vientos y vientos perdidos:  
Un levitar de la sensación,  
mortuoria ventana a mí más allá.  
Y más allá y más allá, y más allá.  
Se encuentra el incendio,  
la vela en el suelo, distante,  
oscuro sol de bolsillo encaprichado;  
rendido a la oscuridad doblada de risas.

Hay un aire que se va y se va,  
y nadie lo alcanza.  
Se va,  
y...  
Se fue.  
Pero el viento regresa:  
Bofetada de aire amarga.

## Encuentros

De encontrar algo:  
una excusa un pretexto,  
una suerte un silencio.  
A encontrar el caos onírico.

Con la memoria en oleaje,  
vertida la ilusión sobre lienzos;  
pinturas-lecturas de día a día,  
nubes acróbatas entre recuerdos.  
Partida neurona eufórica alma atrevida.

Sano juicio, emanado de pozo hondo.  
Fondo/ llega/ lugar de heraldos lejanos/  
noche encanto de los poetas mercader de todo.  
En búsqueda cada resistencia del cuerpo,  
mi cuerpo invade la atmosfera del mundo absurdo,  
oxígeno de personalidad cargándose con un aullido  
de lobo sin manada, de hombre en su oscuridad.

Habría que nombrar el origen de cada mal,  
y que ningún mal termina matando;  
sangre que regresa: gotero de hemoglobina religiosa,  
mujer tatuada en el filo del corazón que no queda en el cuerpo.  
Suspiro elevado al infinito, mujer habitando el parpado sellado:  
De una sola mujer.

Montañas clarividentes que en su piedra funden el orgullo,  
patria que no alcanzamos,  
enanismo de ser uno mismo (esto solo a veces)  
pero es mentira no hay país.  
La nación hecatombe de un milagro que nunca llegó  
y la soledad abandonada,  
por soledad que se dejó a sí misma, y a todos todos.

En expediciones infames, de pirámides cuadradas:  
falsa geometría de figuras esclavas de la lógica,  
en relieves del paisaje más hermoso: la cima del mundo.  
Lejos, tan lejos, que te da una vuelta y te pasa por la espalda.

Y como digo entonces "caos del sueño abatido",  
la noche se hace tremenda, y el sueño se queda sueño,  
soñador, labrador de una silueta.

Contorno sin retorno,  
contorno encontré  
el hondo pozo,  
el hondo pecho,  
el hombro:

Lloró:

Yo:

0.

## Atrapado

No puede ser rugido, fiera-sequía,  
lamento quizá de colmillo intacto,  
fiera sólida como un coloso de diamante,  
quizá otro quizá aferrado al mañana,  
probablemente rugido, en un eco abandonado,  
probablemente rugido sin salir del pecho.

## Pensamiento caminante

Fuera del mundo, del feroz maleficio.  
De la noche enferma y el cielo atroz,  
fuera y fuera de la hecatombe de la costumbre:  
atrevida escama de un mar inconsciente,  
silueta silueta silueta de la arena encadenada,  
a la paz, al infierno, al trébol de 4 más 4,  
tan fuera del mundo sostenido en telones infinitos  
que se caen los ojos, enormes como planetas.  
Y con las cuencas vacías ha de llegar un alma con paraguas.  
Un alma encerrada en una gota de sudor ansiosa.

Digo que tras las paredes que invaden nuestra libertad,  
habitan mil mundos, lejanos de la vista franca y el sosiego,  
las tardes como monstruos abandonados en un rojo quemante,  
los parques llenos de flores emancipadas de tierra,  
los relojes a contratiempo con una mano en la muerte y otra en la vida.

Sale uno, sale otro, salen todos, escoltados por oxígeno,  
labrado en el seno de los hombres, del humo-vida que nos arropa,  
tendido de partículas de cambios y cambios, arrebatados espasmos  
que atiborran los cuarteles de la vida misma: No hay espacio.

Abstraído de la atmosfera como un astronauta muriendo  
en la infinidad del bello vacío, del eco estratosférico de un nombre perdido,  
¡ay! cómo van los animales de la personalidad cayendo:  
como meteoros,  
dulcemente,  
tontamente,  
insanamente viciosamente,  
de las manos agarrados, como hermanos,  
como pétalos amarrados a su silencio trepador,  
como canes sin colmillos de reserva,  
taciturnamente cayendo con los oídos bien cerrados.

¿Cómo ser de este mundo roído en una cicatriz finamente zodiacal,  
azarosa como el naipe de las mil manos, tenebroso como sí mismo?

Y la mirada extravió de otros tiempos, lumbre de noche:  
galáctica inexorable e infinita mirada sedante del mundo,  
afuera afuera, solamente afuera.

Tan afuera, que vuelva una y otra vez y no vuelva, y sí vuelva...

## Combustión

Noche tras noche que dejas el alma encendida,  
el recuerdo de puerta que no deja de abrir,  
ni una avería, ni contratiempo, y me traga,  
me devora una cansancio, un hastío de trapequista.  
Un sueño de parpado sin fuerza:  
El dolor; perdón: !EL DOLOR¡; Catástrofe  
coloquialmente solo mía, mi gente sigue muriendo de hambre,  
de frío, de todo: fallecen y sucumben,  
y morimos, abandonados de arrebatos de un suspiro:  
Muerte moribunda suerte:  
No sé de suerte.

2

Una estrella  
se estrella  
entre ella  
y el pasado de ella:  
Mi doncella.

¿A dónde va ella?  
Ella del silencio.  
Ella del alba.  
Ella solo ella,  
pero se estrella.

Astroella  
ellaída  
extraída del alma: Mía.  
Alma, acantilado; tiburón-vértigo, definida mujer.

Ella ella.  
Acuarela, color de todo tiempo.

¿A dónde va ella?

¿Y e-yo?

3

Si te duele el pecho: Mi pulmón arrancado, quebrantado.

Porque hay una deuda de agua,

de sangre,

de v e t

i n o.

De mar muerto.

Hay un barco en altamar

con la tripulación dormida,

de cabeza errática, ausente de una oración;

precario, con el metal corrompido: oxido de nonc.

Un alma batracia con la lengua infinita

llega nunca a casa.

Hay un barco en bajomar:

bajo escombros, bajo orgullo.

Hay un barco y nadie sabe dónde se encuentra.

4

?Una palabra ? una herida.

?Una palabra ? una ida.

?Una palabra: Adiós.

5

No

hay

mal

que

dure  
cien  
años.

La muerte cura todo...  
menos la muerte.

6

Todo calla, nada teme, la hora presente,  
se resigna, se persigna con la cruz,  
y toda una vida invertida: Faltas, me faltó, y faltamos.

## Sobre la primera lluvia, y recuerdo de un charco

Ayer no llovía,  
luego llovió,  
pero nadie, nadie  
adivinaba que tras gota gorda,  
tras sudor ardiente en la frente:  
un deseo, un azar intenso.

Agua cae, firmamento de pluma,  
levedad que no sostiene ni un fantasma.  
Así nube, así así humo, así garganta.  
Así sed, lengua que se me arrastra en un error.  
Así alondra mensajera de la silueta del sol.

La primera lluvia... bien la recuerdo,  
recuerdo de una palabra ardiente,  
de un verso-creador.  
Y la gota hermana que suspira  
la primera lluvia, añoranza de alimento  
en hambruna cadavérica:  
y me dicen entonces que ayer no llovía.  
?"Se te fue el granizo al cerebro".

Yo recuerdo charco a charco,  
y silueta de espejo charco en el horizonte,  
recuerdo todo como si fuera ayer...  
porque ayer no llovía, y sigue sin llover,  
o eso dicen, o eso invento, o eso sueño,  
porque ayer no llovía,  
y luego, yo-no-vio.

## Fotografía

Atado al espíritu rostro nunca solitario  
tu cuerpo  
situado en el tránsito de una mirada a otra  
invasora  
la sutileza arrebatada con todo el cabello hablando  
me llama  
cual llama que invoca crepitaciones solares  
palpitando  
atravesando oro silueta espasmo encrucijada  
arrollando  
contradicción soledad mirada equivocada  
sosteniendo  
la coraza de inventiva irreverencia taciturna  
infinita  
caminante de una imagen de verbo imposible  
luna  
atravesada con flechas opalinas dagas de tiempo  
verso  
entrometido entre las agujas de hospital  
locura  
estremecida decisiva transición de la noche  
meciéndote  
cuna de infante cuna de canción voz innata tu pecho  
piel  
que penetra la piel irreversible habitante una vez más  
mirando  
tarde horizonte inmaculado ojo-cielo vivo infinito  
simpleza  
somnolienta hoja de carbón que envejece en tus ojos  
de una  
vez por todas el reloj se despedaza en tu ala  
fotografía.



## La pregunta

Ígnea la mirada como un nardo-meteoro.  
Acontecimiento instaurado en el principio de una aurora,  
presagio intacto, benemérita presencia insolente luz.  
Como un destino que ni el destino encontró,  
ay la sombra de la sombra que vacila mi respiración,  
mi aliento encontrado en tus ojos, inesperada mortal,  
mortandad de atroces murciélagos sin alas: vacío.

Tu nombre asomado por cristales,  
inerte letra y letra, tu nombre, y yo,  
sin saberlo, la primera letra del abecedario traza el camino A... A... A.

Pudo ser otra, pudo ser otra, pudo ser otra...  
Pero fuiste tú humana, como humana la vecina,  
como humana la azafata, como humana mi madre.  
Humana, y tú, tan cercana, sin pedirlo, sin quererlo,  
sin nombrarlo, sin oírlo.  
Pudo ser el silencio el que me arrebatará el silencio,  
pero fuiste tú, la de la A, la del cabello intrépido,  
persecución de tu reflejo en cada ojo.

¿Qué mira la mirada? (mi mirada)  
Mirada mira tú palabra-voz escalofrió,  
mirada impulso de nervio reacción ¿te lo explico?  
Te explico entonces: tú,  
en el momento, en la hora, en el sitio,  
y yo reaccionando a tu solsticio.

Me dices entonces: "¿Que hubo en mí?"  
No me alcanza la poesía.  
No me alcanza el lenguaje.  
No me alcanza la voz.  
No me alcanza el aliento.

No me alcanza la razón.

No me alcanzan las explicaciones,  
se fueron todas cuando te conocí.

## Batalla silenciosa

Alzamiento del ser, no ser errante, ser levantase.

Ser sonido, ser no identificado, desconocido.

?Te desconozco.

Vapores del presagio y talismán audiovisual:

Una música necesaria, en cesárea, sale de vientre arrepentido...

Ido, ido ido ido ido: ¡La creación! creación demoledora,

regurgitación directa del alma obtusa, amorfa etérea, fea, bella,

beldad inerte en pavimentos lóbregos abismos, finos edificios.

Aquí.

Allá.

Todo sitio sitiado por secreto sacro insectario y sectario.

Petrificación de los días, d...í...

Inspiración sumamente contagiosa, dosis letal,

aplicada, vena atroz disparada al infinito (otra vez).

Dragón al viento de ventilador, de casa.

Ya aquí en casa, dragón-nodragón, metáfora,

otra otra otra, porque alza el vuelo el ser y quema

quema: Quemó.

Juro que nadie murió, solo yo, otra vez

(sobreviví y sobremorí).

## Necedades

Y en sus ojos habitaban presagios,  
futuros, tristezas, puentes titánicos,  
esperanzas, soledades en abandono,  
el mundo dormido en retina.

Su mirada inequívoca, oráculo vibrante,  
tímpano de un frío que se acerca: invierno interno.  
Por eso deviene en ella misma infinitamente.

Y digo: Esta entraña errática involuntaria Mártir,  
angustiada, dirían "engañada", enganchada al labio  
de luna, milagro lunático, apático de lo externo,  
intestino atrofio de apetito porque estomago perdió la magia,  
y toda el hambre recae en fantasma de allá, en imagen,  
en imagen, en recuerdo-vidrio-hechopedazos.

El ámbar en el sol, perdido, de mi país,  
desencantado, erradicado el silencio-ámbar,  
porque grito en cada esquina, pero grito-silencio,  
y nadie-todos escuchan.

División/ indispuerto/ cristalino ámbar llevado a patria externa/  
desconocida parcela/ estrella y estrella y estrellada/  
no hallada, no perdida.

Y halló en carriles frontales del pecho, excusas.  
¿En qué momento distante de la ceguera diaria dijiste  
"VEN A MÍ"?

Endemoniadamente, así, te fundiste en caja torácica,  
soldada de nervios venas carne de mi carne, y suspiros multicromaticos,  
y monocromática mi mirada, color de tu color: la pintura irreversible.  
Siamesa, duquesa de un castillo en ruinas.  
Siamesa, siasilla, siaamueblando todo un destino.

Evadido.

Y dicen que me vaya de aquí,  
pero en sus ojos,  
residente,  
exiliado.

Doy 10 pasos adelante y 20 hacía atrás, y 30 hacías a atrás y luego...

## Niño

Hay un dolor en ti.  
Hay un precipicio en tu vida:  
miedo.

Tras de ti una cruz, atada, día a día:  
Espalda que se levanta,  
cansancio soberano de tu alma.

El pie que asciende, paso de espina:  
Tú el olvidado,  
la mirada equivocada,  
la indiferencia,  
uno más uno menos,  
el marginado,  
el equivocado, infortunio de mundo inmundo...  
El que aturde el oído sordo.

Te vi,  
en mi camino,  
y te vi con esa tristeza distante a todos,  
con esa voz muriendo sin morir.  
Y tú hablando, como sin hablar.

Tu hogar, no ha de ser tu hogar,  
tu silencio consume la existencia;  
y nadie lo sabe.

¿Qué culpa te arrastra de tu infancia?  
¿Cuántas infancias han fallecido en tu vida?  
¿Cuántas lagrimas acribillan tus ojos ausentes?

Y termina tu jornada,  
la noche se cierra,

tú vida apenas comienza,  
y me duele decirlo, me duele decirlo,  
me duele saberlo.  
Me duele contarlo.  
Y duele más aún que no cuentes tú.

## Inmortal

Te fuiste hoy, en una mañana que quisiera olvidar.  
(En una hora que no voy a olvidar: brisa de tormenta)  
Y contigo, nos fuimos todos, y morimos un poco:  
Y vivimos un poco.

Inmedible tu espíritu, pero colosal,  
lo siento, y mi lagrima en el oleaje de tu recuerdo,  
se escapa, perdona, yo no debo verlo, cierro los ojos.

Pero no, no mueres, juro que no mueres.  
Vives en cada hinchazón de nuestros corazones,  
que aún en detrimento pese a tu cansancio, se desvelan,  
por ti, en esta noche... en este sueño roído por la bestia y la guadaña.

Te has levantado del silencio y nos hablas,  
en silencio, lenguaje del renacer.  
En tu inmensidad, sí. En ella vives ya.

Y es que la vida en su fragilidad,  
regala a diario la lección de lo eterno,  
porque muerte no es muerte, repito:  
Muerte no es muerte, en este corazón...  
Muerte jamás. Muerte no existe.

Te fuiste hoy, en una mañana irreversible.  
Pero no te fuiste, porque mis ojos te miran,  
y te miran, mis ojos clavados en tu imagen:  
Corazón otra vez, que te llevas, y que te hace inmortal...

## Hubo una vez un desvelo, y luego una consecuencia

Herbolaria detrimento, la conversación que tuve una vez.

La raíz desvanecida de una caricia... tu mano abrazando mi mano,  
una dos tres cuatro, no entiendo mirada nerviosa.

La flor lejana, cosecha propia de esta temporada de fuego.  
Tú y tu mirar, el mirar-poema-inspiración-muerte-abismo.

Ese nervio ancestro de un eclipse entre nuestras sombras.  
Ese nervio agotado entre los pasadizos de cabello.

Fantasmalmente, ese día es un fantasma, mi asma,  
mi respiración agonía agonizar, pez-ave encadenada.  
Sentencia de muerte peor que morir: Sentencia de espera.

ESPERA

ESPERA

ESPERA

? ¿Qué espera?

Hoy observamos el ocaso, digo, creo, y no quiero creer.

Y un corazón en exilio de su propio corazón (y te van a hablar de amor  
pero te diré que este amor, decimo el ocultismo de mis sombras, sombría  
amapola negra de ser sin ser, mañana resplandor de la hora inexistente,  
porque te hablaran de mil amores, y diré y diré este amor se escribió  
en convulso palpitar de astros distantes, y cercanos, este amor...  
este amor invalido, infante, artificial, artífice de un dolor artefacto de  
amor casi imaginado, desuso de la palabra, misma, más grande entonces)

Y una noche, otra noche, como esa noche poética descrita por mil poetas,  
esa noche destinada a ser oscura para admirar la oscuridad de tus ojos,  
para soñar la estrella de tu mirada fosforescente, el zarpazo de tu pupila.  
Esa noche hermanastra de otras noches, igual de pensativas, envolventes:  
El sonámbulo, ausente sonámbulo, de cuerpo de alma, de cicatriz.  
El día que no viene, que no viene, que no viene, no viene.  
Y una noche acostumbrada a ese anhelo absurdo presagio.

Hacemos de esta luna, un talismán, un camino lluvioso,  
lluvia de recuerdos, luna de luceros, de lluvias, luna allá.  
Porque aquí... Aquí la luna se me pega a la pestaña,  
el rostro lunario, la luna encerrada en un armario,  
y la historia que me invento, por el divagar,  
de este día número sin número , de este día sin horas.  
De este cuerpo sin dueño, sin cuerpo,  
sin ausencias, sin esencias, de distancias.

Fue una vez hace tiempo, cuando tuve miedo,  
cuando tuve sed, cuando tuve nada, y tornaste el espejo  
hacia ti, y de ti... Ahora la sed la nada, y el espejo... Tuyos.

## Ayer, solo ayer

Otra vez ayer, no ayer, pero ayer...

Digo ayer, porque: Ayer, tan lejano, ayer.

La perla perdida/ abisal pulsación/ peces ausentes/  
maremoto/ brota mar recurrente enfermedad.

Aúllan las olas ebrias pasajeras de este planeta,  
con la mirada ida de paseo, perdida en otro espacio.  
El aullido de tímpano a tímpano, el aullido, de hombre,  
porque el lobo se ha ido, la fiera, moribunda: Adiós.

24 horas atrás, 24 solamente, porque ayer,  
ayer pretendí, pretendí, entender una indiferencia.  
Traductor yo de un silencio, traductor yo de...  
palabras no dichas, desdichas quizás, o ya dichas, más no oídas.  
O, oídas en otros oídos roídos por los sonidos de nada.  
Por eso pretendí entender, pretendí pretender, con mayúscula.  
Y con minúscula el resultado: un  $0+0=0$ .

Pero hoy ya no es ayer: y abatido el imbatido.  
Continuación de una telaraña espiritual.  
La araña me consume, los colmillos envenenan  
mi nacionalidad, desconocida ya, porque ayer.

Entonces diré hoy: ADIÓS.  
¿Y a DIOS y adiós?  
Y otra vez ayer, no ayer, pero ayer, y ayer...

Extraño ayer...

## Mediciones

En la medida de lo imposible  
haré lo posible por exiliar lo invisible.

Digamos entonces que el alma,  
cosida al verbo energúmeno que no camina.  
Se asfixia con otra alma en un beso que nunca existió.  
Ahí entonces surge un problema.  
Alma ya no respira, y la otra alma no se sabe.  
No se haya, perdida está en el limbo.  
El alma-pulmón-ilusión en una mano, en una mano.  
Mano errática, falange antipática, mano-ave-águila:  
Me traga.

Llega un momento entonces,  
en que la medida se agota,  
gota que trota ya no más,  
la distancia lejana se esfuma.  
Distancia, que no hubo nunca cerca,  
años luz en la memoria como neuronas,  
y las aproximaciones de anhelos vueltas historia.  
Llegan momentos, jinetes de mi apocalipsis: recuerdos,  
y la maleza de un sol apagado, y la analogía prohibida  
de lo que me cuesta decir... nada digo ya: Palabras ausentes  
en un rincón ausente, y en un sitio ausente.  
(La ausencia como filosofía de vida)

¿Quién anda ahí? ? YO  
¿Quién sigue soñando? ? YO  
?El, el, el, aquel y el otro.

Doy paso en la tormenta de sombras.  
Y  
arde el silencio en otro pecho que ya no es mío,

otro  
cuerpo yace ya en la muralla de uno mismo.  
Mira  
entonces que este pecho habla un lenguaje  
infinito:  
Pero hoy se agotó.

## El nombre

No fue eso, fue aquello.

?Dijeron.

Pero nadie miente, y nadie dice la verdad.

Entonces asomase el tránsito de las hojas.

Y espiar toda ventana con afán de respuesta

(otra vez, y vez equivocada, mejor cierra el telón).

Celdas/ oscuridad/ celdas/ dromedarios

en arena blanca/ desvanecer la noche/

sueño-bifurcación, múltiplo de ti mismo/

novedad/ no-ve-nad-a/ silencio/...

Algunas semanas que llevo en el fin del mundo,

o días de sistemática calma.

Los robots de mi día a día mirando la caja mágica,

mirando el nada nada nada, y nada miran, y parece todo.

Y llevo otros días aferrados a obsoleto paso,

pero que terror que las plantas del pie se sequen.

¡Qué terror que las raíces colapsen y adiós

paso que pasa que no sabe que pasa y pasa!

Y el pie prende de su hilo y baila, música,

teatro inconcluso de obra sin nombre:

Tu público aguarda en el estómago de la noche,

y madrugada que nace conmigo.

Nombro (las cosas)

con otro nombre (para olvidar),

que nombre se me escurre entre la piel.

¡Y qué nombre hay tiritando en un costado!

Nombro nada como todo: entonces nada.

Entonces todo.

¿Qué nombre he de nombrar

sin nombrar... está noche?

## Tranquilidad aparente

Quietud asombrada en distancia.  
Quietud militante de aerolito.  
Quietud eclipsada, sonora mirada.  
Quietud demoledora, estruendosa.

Han pasado rostros sin rostro, la soledad;  
el tránsito de esta ciudad.  
La muchedumbre preñada de locura.  
Va recorriendo vena tras vena la silueta,  
fulgor oculto en su fulgor,  
epílogo incandescente, volcán en las cejas.  
Alud, destinado al ocaso.

Hay quien mira esta calma con medida.  
Llevando una distancia de enfermedad peligrosa.  
En la oscuridad del cerrar del parpado entonces  
todas las sombras se vuelven aromas,  
y todos los aromas se vuelven recuerdos;  
es cuando los recuerdos se vuelven presente:  
y son solo recuerdos pero en esa mente sin fondo,  
toda la cinematografía de hace meses... (Un año).  
Miro, miro, miro , miro, historia en el reflejo de una lagrima.

Y estamos callados.  
?Bien callados.  
Callados antipáticamente,  
contrariamente a lo ruidosos que estuvimos ¿ayer?  
Porque se dijo tanto con la boca cerrada,  
no entró ni mosca,  
se acabó la saliva (polvo crecido en la lengua muerta),  
hablo el alma contraria al horario,  
contradicción a todos los calvarios.  
Y ese silencio, ese sin ruido, esa mudez de infinito:



## Vuelos cotidianos

365 días, supresión de paquidermo.  
Marfil contra las cuerdas: vocales.  
Voz que evade el silencio, voz-avión.  
Compresión que vuela en la corteza de cada nube,  
comprimida hasta el bolsillo vacío.  
Aproximación de los continentes,  
tierra por tierra, voraz embestida.  
Y una niña en dilación de sus espíritus:  
y un niño en dilación de recuerdo:  
El horizonte que se quiebra.

Cisne gris tu ala pegada a este país.  
El lamento indescifrable: pero vas y levantas.  
Pero vas y acaricias una caricia,  
brisa que te estremece. ¡Oh cisne!  
Corriente de aire que te atraviesa.  
¿Acaso caes fulminado?  
Caes y cae otro día: Día 366...

## Esperanza

Dormida, distante,  
no te miro, no te miro,  
susurro que abandono:  
sangre de papeles al viento.  
Demolición de instante,  
un segundo, un minuto,  
derrumbe de la hora, y tiempo,  
tiempo despojo de andrajo.  
Andrajo despojo de esencia,  
habitación piedra en transparencia,  
decidida escama que regresa.  
Y escama que rompe y muda,  
muda la noche, otra vez,  
muda la mirada, otra vez,  
muda la palabra otra vez,  
muda el ave, muda de mudez,  
muda de hasta luego, muda de algo,  
muda de trastorno, y sin retorno.  
Muda de voz que no habita en nadie.  
Y muda a otro cuerpo, otra tarde:  
Silencio termina aquí.

## Termitando

Despojo de madera.  
Partícula de madera.  
Madera en detrimento,  
madera derrumbe socavón.  
Madera clavada, disfrazada.  
Madera carbonizada.  
Madera agónica: raíz ausente.  
Madera obstrucción,  
división de puntos cardinales.  
Madera metáfora, y así ilusión.  
Madera-fantasma-precipitación.  
Madera extranjera, sin lengua.  
Corteza trágica, vacilar natural,  
madera que se mece, qué poro tiene,  
qué nervio nace, qué llaga arde,  
porque madera que acaba.  
Madera esquelética: Y hueso a hueso  
madera incompleta.  
Madera extinta, sin llama,  
madera agotada.  
Madera incendio que nunca encendió...  
Madera no, manera no, tierra no,  
sitio no, oscuridad no, presagio no,  
no madera, madera nunca existió.  
Madera cristalina, invisible,  
sutil aparente insolente, residente,  
omnisciente, opacidad de los días,  
invisibilidad de los jamases.  
Madera-ARBOL, y fauna que desata todo...  
Madera embestida y rota, madera  
como silencio, madera devorada y, y, y,  
madera infestada, madera perdiendo madera.  
Madera, nunca, madera: Recuerdo.

## Antimetamorfosis

Abandonamos la pupa.

Terciopelo trepidante al alba.

Porque a estas horas los trapecios mudan:

rectángulos nadángulos, geometría andariega.

Por aquí por allá y la atalaya gotero de enigmas,

que tú sabes, que yo sé y que ellos dicen que saben.

Por eso una tristeza hoy no cuenta más que en 0,

en reversa en doversa en míversa...

Pero ninguna música rompe: Noctambula presencia.

Pero instrumento cuarteadura de atadura,

soga inmaculada, casi intachable, totalmente inexorable.

Así fibras y fibras sobre las manos, sombras atadas,

silencios atados, proximidades atadas, dolores... desatados.

Pero dolores alcanzan la medula: tiempo atado.

El follaje/ bosque alarido/ serpiente rodamiento/

hoja vena mineral en abismo/ ¿para qué?/

armadillo de pecho, armadillo de oídos armadillo de mente/

coraza/ nada más/ una roca/ debajo/ todo-nada.

Y si salen alas.

Y si el viento palpita recuerdo.

Y si capullo diezmado al lado de cuerpo atado.

Y si pluma levedad de ayer me sueña.

¿Individuo repara ser esta noche?

Indiferencia-disfraz-horizonte.

Insecto por eso: metamorfosis.

Y se busca el camino, camino que no camino.

Camino que ahuyento, oxido de ocaso.

Trazo de alguna mano, bien conocida, bien conocida.

Allá en una luz que se mece y se aferra al borde  
de esta pestaña despojada, de estos ojos prestados.  
Allá en una calle tránsito de todos los sueños.  
Mano infinita que no te cansas de no levantar y de crear.  
Rostro oculto que no te cansas de mirar y no mirar.  
Cuerpo estoico que refleja el corazón en una sangre inmensa.  
Silueta que no te cansas de estrellas, de estrellas sin estrellarte.

Regresas al hogar,  
te sumes en la sabana: descansas.  
Cama que alumbra la espina, que saca la espina.  
Te acurrucas en ti mismo, y abandonas el abandono,  
pero la pupa no, la pupa no, porque atado,  
porque sangre porque hilo, porque te quedas a medias...

## A través...

Arroyo dilución de luz  
Donde tus sueños impactan la mirada  
Oda distraída travesía metafísica  
Aparición cotidiana revólver de instantes  
Y por eso irreversible conjuro tuyo  
Luz acostumbrada a su luz  
Definida tormenta en cándido naufragar  
Devoción entregada de todo el cuerpo  
Como cicatriz profunda y kilométrica  
Como pilares de tus manos enroscadas en el horizonte  
Como oasis secreto de los tiempos y de los rostros perdidos  
Como armas que se entregan a la paz  
Como manos que acarician las fibras intocables  
Intocables deseos vividos pasajes del sueño  
Pero ahí en tus manos enciende la primera llama  
El primer viento que golpea mi ventana  
Y la mirada se hace pequeña mirando inmensidad  
Hipérbole de cuerpo carne y alma para ser flecha  
Atravesar así el dominio de los sentidos  
Trascendidos sobre los nocuerpos que noalma tienen  
Las esperanzas calcinadas de retrovisor cósmico varadas  
Cuerpo que penetra mi soledad sin penetrar  
Cuerpo que insististe más allá sin emitir calor  
Cuerpo que se presenta con tu rostro immaculado  
Rostro que no toca mi mirada  
Que no alcanza mi silencio envenenado  
Rostro consecuencia de un solo momento  
Alma lava que increpa el corazón maniaco  
Alma que existe en infinito  
Circulo que me da vueltas hasta acabar el día  
Pero luego sigue la semana el año y la eternidad  
Y en densa estrella se rompe algún espejo  
Cortan los vidrios presencias multiplicadas

Los reflejos atardeceres entrañables como pasado  
Y los charcos entrañables como presente  
Agua que evapora los ayeres  
Agua de tu mirada que resplandece  
Y caen bandadas de pájaros de tus ojos  
A esta aldea como aves invisibles  
Colibríes que no detienen su aleteo  
Hacia flores dormidas en pradera inmensurable  
Colibríes que sacian su hambre con aquel ecosistema  
Animales de tu existencia hacia la mía  
Entidades de todos tus centros embistiendo  
Esta puerta esta puerta  
Derrumbe de puerta que ya has cruzado  
Y de frente, con la frente hacia ti  
Existo y existes  
Existo y existes  
Existo y existes  
Y existes lejana cercanía  
Pero no viceversa  
Pero existencia insolente  
Pero existo y no me existes en este mundo.

## De lo dicho y de lo que he de decir

Dirás tú cómo mece el viento tu sombra.  
Cómo extrañas arpas colosales sonidos atrapan tu voz.  
Repítelo con el labio carnívoro, molusco marino tentáculo  
caricia-vértigo, trozo de ansiedad, división molecular del nervio.  
Con la palabra encendida de alma, veloz infarto-dilatación de ser.  
Arroja la realidad en un frasco de vidrio fundido,  
funde tu parcela: Así en esta otra acera, llano camino pedregoso

Y por un horizonte el mar se agita ola a ola, líquido lenguaje.  
Toda la ola en contraflujo: La ola contra ola y ola que confronta.  
Luna estremecida, marea invasora de los continentes  
suspirando al cielo: paroxismos infinitos, suspiros larguísimos  
que se vuelven ventarrón de todas las ventanas posibles.  
Que se vuelven murmullo en la noche venidera.  
Agitado suspiro, cómo busca con su mano inexistente tu pecho:  
Pulmón implacable, solitario protegido por tu mirada-muralla.  
Exhalación de todas las estaciones: peregrinaje entre los yos de ayer y hoy.  
Suspiro que aspiro, que aspira a ser respiro cercano a tu cuerpo.

Diré yo como atrapa el tiempo tu imagen.  
Cómo los cedros y sus hojas color vida trepan por mis ojos.  
Cada espacio entre latidos, consistente naturaleza viva.  
Cada parpadeo impacientado que aguarda inmensidad de planeta.  
Mencionaré cómo este helado pecho se derrite a diario.  
Abrazaré cada palabra que se parezca a tu nombre,  
nombre, vez tras veces, cansancio, incansable morada de deseos.  
De tus gestos implantados en cada estrella: Temblor de cielo.

Y dirá la noche que noche a noche come mis pupilas:  
?"En sus ojos estaba el mundo y en su mundo: otro mundo, otro mundo.  
Solo ella sabe.  
Es tan cojo el amor (de él) y es tan ciego el olvido (de ella)".

## Lámpara

Triste lámpara que no toca la oscuridad.  
Que enciende el horizonte y lo convoca.

Lámpara ausente de las noches,  
perdida en violenta oscuridad: resplandor abandonado.  
Precipicio de flashes contra la pared; están inconscientes  
en una herida, tornillo sin sitio en fábricas de centellas.

Triste lámpara que domas el abismo,  
que no acaricias el núcleo terrestre.  
Oscura lámpara del caos.  
Suave lámpara: En ti mi vida se ampara.  
Y para, para, la luz

la luz

TE ENCIENDE.

Hasta los huesos:  
Hombre de ceniza camina ca-mi-na ave de viento.  
Alma-polvo, rendida, ya calla la lámpara: noche infinita.  
Noche más oscura.  
Lámpara, preciosa lámpara... precisa, que precisa  
de su luz en esta noche.  
A ciegas.

## En silencio

Me fui acostumbrando a la mudez de las estrellas, de noche siempre de noche. Para estos casos esperé que las horas fueran suficientes para tragarse de una vez todas las "penas": No. En estos casos sin casa, sin cansancio, hacen falta más que horas; gritos que encallan en cada pulmón; refranes abandonados en callejón sin salida. Me quede en silencio para contemplar ¿qué? Me quede en la ventana para esperar ¿qué? Me quede sin habla por decir ¿qué? Como si a esta hora alguien pudiese dar la media vuelta y cantar con el alma desnuda toda el ansia que recorre esta carne: por mí. Por vosotros, por alguien que en la tundra de la indiferencia no mece siquiera su sombra.

Habito este silencio maldito de planetas y noches inmensas, de infanticidios, de dulces oraciones al viento, de Dioses abandonados por hombres abandonados por soledad confundida, por acostumbrarse a la más vasta palabra difunta. Me declaro el soñador que no sueña nunca de noche por estar con el ojo encendido en la oscuridad más aterradora. Un niño debajo de sabanas que le resguardan, pero no es miedo, no es miedo, es otra cosa, sabe la luna, otra vez. ¿Qué no sabe en su inexorable forma? La forma de está atmosfera como me recuerda a sus ojos... Tan oscuros, gigantescas esferas ausentes, tan escondida de mi propia tierra. Ese cielo preñado de deseos, ese rostro empapado de preguntas, esa noche estampida de adioses (nunca vistos, pero tan sentidos...).

Amor, te nombro, más no puedo verte, te siento más no puedo tocarte, te abrazo más no puedo soltarte, más no puedo sentirte. Así el verso que desciende está noche es tan inútil como la razón ya perdida. Tan perdida que regresa y callamos todos.

## Círculo

Redondear número apartado.  
Hacer círculo el no-llanto,  
porque al final de día sos cántaro,  
sos contenedor de tu fragilidad.  
Entonces no queda sino el contenido,  
silencioso, húmedo casi lagrimal escondido.  
Casi precipicio como toda vida en su oscuridad.  
Casi pesadilla como mirar: Rascacielos cayendo  
Casi presagio del mal tiempo; meteorología  
de día de campo, de campo de guerra,  
de hoy tu presente, que se cuele, que rueda  
y que parece que alcantarilla es hogar, y sol ausente:  
frío que enciende cada falange, dedo troza y traza.  
Trazo que danza en la luz de las ramas.  
Árbol redondo ya, con el otoño en el cuello,  
con el invierno en el corazón.

## La herida y el herido

Las palabras han viajado, de un lado a otro.  
Ya han colmado confines invisibles, feroces aguas.  
Y dejan la paciencia arrumbada, muerta en el fondo,  
en el cielo, en el horizonte, en la muda esquina del alma.  
Son aquellas palabras el ocaso de su propia razón.

Abierto todo el corazón: Expuesto y exhibido.  
Precipitado, agitado, ensoñado, trasnochado: Sí,  
cansado. Indomado, transitado por ausencias invasoras.  
Poseído por esas sombras minerales de otro cuerpo.  
Cuerpo que pulmón ya no respira.  
Cuerpo que mirada ya no mira.  
Cuerpo que labios ya no han de proclamar.  
Cuerpo que tacto arácnido sin una sola pata.  
Cuerpo que oídos ensordecen toda voz.  
Cuerpo que piel que aísla polvo-nostalgia.  
Cuerpo que ausencia-raíz reina de los días.  
Cuerpo a descuerpo a cuerpo que danza en su fósil.  
Cuerpo insolente imantado a otro cuerpo: No más.

No hay cicatriz más profunda que la que no existe.  
Aquella que nunca fue herida... Tan solo ilusión.  
Un simple dolor ficticio, suave ficción que abraza  
esta herida que nunca abrió pero que no cierra.

## Reversa

Doy paso  
doy vuelo  
recorrido a medias  
doy media vuelta y me tientas  
huelo olvido  
trance no-trance  
y te dejas y dejas y me dejas  
pendiendo de un hilo  
fibra sanguinaria  
esencialmente inexistente  
inexistentes pretextos  
textos encendidos  
de soles sátiros al alba  
desvanes de todos mis hogares  
donde cada silueta es mueble  
donde cada mueble habla  
donde noche de noche canta  
donde  
doy paso  
doy vuelo  
y vuelvo.

## Artista

Con un trazo, una mano al vacío.  
Diente afilado, porcelana de hueso helado.  
Toda el alma pilar de cada movimiento,  
ideas que corren sus pasillos sin miedo.

Él sueña las olas tempranas de un mar esquivo:  
Mar que nace, trepado en los cabellos de alguna,  
de una... de unas, y las palmeras como parpados danzan.  
Las costas de su lienzo llenas de espuma frenética  
que sin límite sube a cada cuerpo atisbado de sentidos.  
Hilarantes burbujas de blanquecina inspiración,  
toda la pasión de un instante se eleva y enerva el planeta:  
Dulzura esférica entre los dedos a paso que da.  
Toda mirada circular que vuelve a mirarse a sí misma.  
Mar amarrado a la imaginación, nacido del silencio.

Guardián de cada recuerdo que plasmas.  
Tú: Instrumento de lenguaje universal,  
de música esparcida por todo instante, por todo sitio.  
Presencia nunca oculta detrás de todo nacimiento.

Habrás de ser tú el que doma al hombre, a la hembra,  
al alma desatada como una bestia.  
Tú, el equilibrista que sonrías lloras y vibras  
sobre las cuerdas de la existencia.  
Aquel hombre de cristal que se refugia en otros mundos.  
En planetas impensables, en noches salvajes donde  
monstruos amables caminan en mil pies,  
donde tragas las horas y no viceversa.  
En mundos pintados de tu propia mano, de tu propio verso,  
de tu propia voz, de tu propia respiración: De toda tu esencia  
concebida en un útero blindado de todo dolor (falsa tranquilidad).

Y en esa búsqueda interminable,  
de caídos heridos y resucitados.  
De milagros bien enterrados y de azufre huésped.  
Hay veces que de nada sirve ese sermón bien logrado  
de espíritu forastero, de anhelo abandonado y no correspondido.  
Pero el mundo gira y gira.  
Y el mundo abraza cada a niño, lo amamanta, lo surte de almas.  
La orfandad se vuelve un ocaso, un ocaso.  
Aunque la vena se hinche tanto, que la sangre se quiera volver río.  
Y los ríos: pasado.  
Y el pasado: presente.  
Y tú arte: polvo en el lugar equivocado...

## Nada

Hay mareas sombrías espadas.

Lugares comunes sitios pegados al tránsito.

Palabras muertas memorias momificadas.

Espasmos abrasivos concesionados al viento nómada.

En territorio de nostalgias: Manecillas del reloj:

Un túnel sin construcción: Ansiedad cercenada.

Y en la visita a cada aliento: Soledad que se contrae.

Niña trágica como un despojo de humanidad.

Acción-no acción, fracción de premeditación.

Soledad tantas veces nombrada, pocas veces amada.

Sean los robles ahora, marionetas de carne.

Pilares antropomorfos de centella moribunda.

La reacción de un armadillo ante la niebla circular,  
ante los ojos primitivos portadores del mundo.

Sean las hojas la caricia que arrulla el frío.

Hoy como presagio, mañana hierro que hierve el infinito.

Suelo encender el silencio con un verso:

Este silencio no enciende.

## Nos-otros

En verdad  
Ella mira  
Oeste sin presente  
La vuelta medio tronco  
Pasar de noche a día  
No sé si presencia  
Presunción ansiosa  
Ondear todos los ojos  
De calle solitario  
Con velo en cada cueva  
A transito bombero  
Cada esquina obsoleta  
Sustancia entre lo invisible  
Hendidura en la armadura  
No sé y ella observa  
En su franqueza oceánica  
Hora persignada sin cruz  
Y aquí yo me levanto  
Caminar que no-luz  
Menta entre dientes  
Habrás de aspirar los mismos  
Ojos trepados en las paredes  
No sé  
Qué nadie sepa  
Tú no yo no  
Solo nosotros los otros

## Vanidad

Vas mirando un cristal.

Un túyoelnosotrosustedesnadie.

Precipicio milimétrico.

Soberbia ebria inocente, sanguínea.

No sabría decir si es tu rostro, espejo.

O Fractal de pecados agitándose en la arena.

Nada que la seda consejera no arregle.

A ojos ciegos que se aterran con el no saber.

Beldad enmascarada y aterradora.

Te miro en tantas partes que da miedo que seas reflejo.

## Dos

Hay vapores concéntricas luces difusas,  
articulaciones de cuerpos derretidos  
en la geometría de recipiente sin forma.

Precisa esta instancia de anacronismos:  
Embudos celestes directo al barro.  
La sorpresa de los dedos envueltos en fuego.  
Dotados de sonidos imprecisos.  
Todas las anatomías ancladas a un solo polo,  
a un solo viento envuelto en imágenes:  
Viento crucificado a todo punto cardinal.

? Encontramos.  
? ¿Qué?  
?El azufre de las horas bien abandonado?  
quiero decir que el tiempo hierve.  
Siempre calcina el sudor, crece la incertidumbre  
en su veneno, bienaventurado y precioso.  
No es más que mineral de eternidad.  
Ámbar pegado a memorias.  
Mares indispuestos a marchar sus olas.  
Hilo-camino, de aroma que se queda en la oscuridad,  
cuando ce cierran los ojos con una navaja  
y el filo se hace petróleo y se queda en cada pestaña:  
Ojo que no cierra, y que abre en silencio.  
Corta el precipicio, corta los crepúsculos,  
los homicidios de falsas distancias.  
Corta la boca, sangre-martillo,  
cuarteadura en la puerta del alma.  
¿Quién entra, quién sale?  
¿Quién vive quién muere?  
¿Qué soledad invasora nos miente y nos empuja,  
nos bebe y nos termina?

El alba/ cantada/ ensoñada/ ondeando el velo/  
as de canes y bestia sorda/ paráfrasis/  
una sola/ el mundo/ terrestre/ alejada la conciencia/  
bien lejos/ difunta/ hábitos preferidos.

Las raíces que aquí coronan tierra emergente.  
El nacimiento de lo ya nacido una y otra vez.  
La música al oído, una vela vía láctea y camino.  
Un horizonte consonante,  
sin permiso,  
y con permiso,  
voy al cielo, nube faltante.  
Y cuento el azul de los otros días.  
Contando números azares que no cuento.  
Destinando águilas a las carroñas.  
Usurpando la premonición del sabio.  
Patinando la vida sin frenos.  
De estrellas es la noche.  
Y de estrellados el infinito.

## Bordes

¿Dónde secreto guarda presencia?  
donde presencia empuña sable  
sable noble que habla entre el pánico  
a distancia de paredes andinas  
astrología de cada hueso entre labios  
donde astro en cada verbo balancea  
cuerpos de éter consecuencias fatigadas  
por miradas batallas pronósticos pulmones  
a viento ensimismado abrasivo dardo  
enjambre como enfermedad consistente  
a marfil de mirada que rompe mirada en espejo  
devorándose constante piraña agua-veneno  
dulzor de tarde convirtiéndose en noche  
noche noche colérica invasora de todas las mentes  
suavidad sobre mis calles mis hambre mis ansias  
mis techos mis ramas mis sombras mis islas  
mis precipicios mis pensamientos mis anclas  
mis puertos mis angustias mis bestias mis nada  
mis todos mis consecuencias mis cadencias  
mis remolinos mis abandonos mis abismos  
sobre el levitar de una palabra cayendo en la marea  
a una marea de distancia del mareo de los esqueletos  
dos y dos y dos y dos hacen uno y ninguno y se van y se quedan  
desvanecidos en sus bordes  
encontrando sus fronteras  
no hay tierra que pisen  
se pueblan.

## Soplo

Digo existir  
así un soplo exagerado  
vientre dentado acorazado encarcelado  
por abruptos infartos de aroma  
de coral extinto y soplo soplo  
pero con esa sangre cuajada en molinos crujiendo  
el girar insomne verdugo de un silencio  
quebranto de horizontes por marítimas infancias  
pared desnuda y ausente  
para entender lo entendido y hacer un doblez en el no saber  
el desdicho ya bien dicho abandono como un nono presagio  
no  
uno espera  
dos asientan  
tres mienten con el humo  
cuatro se levantan y explotan en su sitio  
cinco no bastan y relinchan el dolor de pecho  
pero callados todos  
haciendo el alma a mano  
alfareros incensarios  
espíritus evanescencias diluidos  
en soplos de soplo que imploro  
en la repetición y en la adicción  
en la contradicción en la regresión en la sucesión  
que se regurgita vez tras vez y se sopla  
regresa al viento al soplo al pulmón  
inhala  
          exhala  
controla  
  
          descansa  
  
vela

y soplo hasta polvo

## Hervor

La noche hirviendo  
tus ojos sanguijuelas  
así presión de espasmo  
hiedra que enreda mi silencio  
de alguna forma te busco  
en el embrujo de un contacto  
aspirando aliento  
éter  
enzima de exhalación que atrapa el espacio  
más tu alma encadenada a mi mirada  
Ícaro que cae en los confines de cada sombra  
donde el nervio se emancipa  
solitario nervio sin disfraz  
desnudo libre pasajero de un terremoto  
lenguaje  
recorrido de ave interna  
principio del no-frío  
en tu olor el color de las horas  
escurre entre nuestras paredes  
adiós tiempo  
consecuencia  
lluvia de los astros hecha pestañas  
de ti  
ahora  
vapor que levanta una cabeza  
HERVOR de tu piel  
llama y llama  
los labios  
conjuro que se recita en el silencio más hondo  
a siamesa sensación de fricción de un átomo y una emoción  
que explota  
puentes invadidos en el alba  
horizonte indivisible

algo que ceniza predice  
no mirada no presagio  
solo cuerpos  
y más que cuerpos.

## Obnubilados

Presenciar  
distancia arbórea  
ramales antesalas  
sistema de brazos entrelazados  
fundición disección invasión  
asunción  
telarañando los tejidos del cuerpo  
la hebra de tus hilos pasando mis agujas  
consistente a tu precisión al soltar los ojos  
beldadincendio cenizando todo rincón  
todorecuerdo  
TODOaliento  
lluvia circular salivando cimientos  
luminiscencia rodando las olas  
por mar que nube besa invierno a primavera  
nada que quepa  
por seda vistiendo la tarde  
a borbotones de demoliciones en el ser  
ausencia volcánica  
partícula muda y palpable  
de rostro que inunda secreto  
de mano que caricia descubre  
a parpado insomne  
a cama roída en precipicios de sudor  
donde sueño impávido camina  
camina camina camina camina  
sin sombra  
paso no solitario  
camina en el velo de tu silueta  
presencia a vapores  
a levitaciones que arrumban las distracciones  
más aquellos perros sueltos  
sonando el ladrido



## Intersección

La suma de los pasos y los caminos que rodean.  
Las pendientes acostumbradas a caer, roca áspera,  
de cuevas entre cada silencio, que no cansa: Inevitable.

Un alma, otra alma, en consecuencia, exhalándose.  
Pero los ejes girando, en consecuencia: frotándose.  
Y las pupilas trazadas a mano, en consecuencia, en intercambio.  
Invisible presagio, tormenta, y a esa atracción constante: Nacer.

Recipiente de carne, de miembros danzando en la oscuridad.  
Recibiendo el son de la cercanía, avistándose, tan preciso.  
Así negrura en sombras cuarteles de luz que emanan ojos de mujer.  
Danza ahora, de los luceros, y estrella por estrella mirada-lanza (DIRECTA).  
Las piernas que nunca hibernan.  
Las manos que no se apartan.  
Ese pez que llevas en cada costado, la cosquilla que se eleva.  
Esa comezón mortal de tus labios al borde de mi palabra.  
Como un remolino debajo de cada risa, y risa, secreto.  
Por eso magnetismo desafiando el destino.  
Por eso reloj ciego, cielo que te suspira, en voz alta.

Los señalamientos de pies a cabeza,  
porque aquí se están cruzando más que verbos,  
crepitaciones inevitables de dientes dedos y pieles-vapores,  
en justa medida del fluir de algo sin nombre.  
Porque nombre no hace falta, y sin embargo yo a ti te nombro,  
por tu nombre, y por tu trayecto de nube que meteora lluvia sobre mí.

Debo decir entonces.  
Quiero decir entonces,  
que la suma de nuestros caminos (sin atajo alguno)  
forman una intersección.  
Epicéntrica , al núcleo, al núcleo, al pecho, a algo.

Al mero centro de todos nuestros centros.

A la vida, cuerpo que se marcha marcha.

Y marcha a nuestro encuentro:

Somos espectadores.

## Precisión

Das pie  
flotación de alma forastera  
búscame  
en la noche que de borde se enciende  
cuerporemolino ansia  
voluminosa presencia  
aire aire de tu olor en la mazmorra  
el pulmón agitado  
todas las narices en tu esencia  
todos los ojos en tus ojos  
mis ojos faltantes en tus ojos  
mis manos secretas en tus ojos  
mi cuerpo-ceniza en tus ojos  
me desvanezco este instante sobre el instante en tus ojos  
a ojos que conceden la vida  
sin sueño  
incansables titánicos omniscientes  
devorando todo suspiro  
continente a mano que eleva el dedo  
y te señala  
te traza en una estrella circundante al pecho  
como toda noche faltante  
a toda noche pasada y pronto imaginada  
tuya del silencio una y otra vez  
tuya como estos versos  
tuya mi mirada.

## Lo esencial

No intentar explicar, por no necesitar.  
Es decir, no necesidad fisiológica: porque necesidad necesaria.  
Y necesidad irremediable, casual alguna vez huérfano,  
alguna vez polvo, no alguna vez nada.  
Para venir y decir entre muros te busco BUSCO ¡BUUUUSCO!  
Advenida a mí, dromedariamente en mi ojo indefenso,  
acuario de arena, cada pupila ballena de tormenta.  
Dime Oasis, dime sueño-color-sangre: Dime el olor de los dedos rotos.  
Cuenta numerología a número que falta analfabéticamente,  
tan absurdamente que el 0 pesa y pesa y suma 2 y dos es igual a 1:  
Se escapa calendario a precipicio, no pensatiempo,  
no pasatiempo, diga usted si pasa el tiempo.  
Pegado al vacío, lejano, porque importancia es nula: Notiempo, nonada.  
Y te digo, anidando andando volando tiritando irradiando disparando,  
todo tramo de cuerpo a cuerpo a voluminosa espiral que me envuelve,  
y devuelve y resuelve en el pecho infinito que tejes en el alba.  
Mi abrigo; cómo te digo que tus fibras me sumergen: Soy el hilo.  
Vos camino, consternando cada hemisferio.  
Y decir que las aguas cantan las noches como ranas.  
La hidroalma que se nos inunda sobre el racimo de humanidad.  
Preciso presente que te envuelve en mis arboledas,  
enarbolada de mí manto, enarbolada de mi núcleo: Mi pecho (latido).  
Enamorada, encallada, no calla, en el obtuso ronquido de mi mirada.  
No hace falta ninguna almohada, que la cabeza descansa tendida en tu aliento.  
Quiero no entender, quiero descifrar de la misma forma, la sutura,  
de causalidad obviedad en incandescencia que nos habita; ahora mismo.  
Donde se encuentran tus falanges redibujando cada hora.  
Cada manecilla de mano a mano, me empresentas.  
Para encontrarte, encontrada por cada nervio.  
Me importa nada explicación, contradicción o crucifixión.  
Más importas tú, hembra precipitada en mi visión,  
como colibrí, así libre, en tu cauce, en el mío, y aún si me divido.  
Celularmente con la peculiaridad de nunca dejar mis malas costumbres,

mi yomismo, mi mí, mi precipicio totalmente sellado.  
Habré de querer la consistencia que nutre tu existencia.  
Atómicamente tuyo, formado de las tus.  
Completando el intercambio.

## En ti

En ti  
taciturna carnívora  
la oscuridad abatida  
sedante tu beso  
la noche entregada  
Andrómeda sobre tus pupilas  
ahí donde el ojo se hunde  
pozo sin estomago  
infinito cauce causa cosa  
cocer de un astro al que traga tu mirada  
y hablo  
    hablo  
hablo  
de los confines de tus ojos  
de tus dedos livianos  
de tus labios mensajeros  
ramificaciones  
de una  
caricia           (de tu alma)  
sobrevolando mi rostro  
en intento  
de envolver mis luces  
para tornar a ti encandilado  
de pie  
en el murmullo de los sueños  
al amanecer todos los mundos  
al sonar de tu voz  
mi puente al corazón  
acicalando la fiera de mi presencia  
algo más que un hombre te busca  
algo más que un cuerpo te busca  
algo más que un alma te busca  
algo más que más te busca

y todo se encuentra  
en ti.

## Descubrimiento

Osadamente a través de un instante.  
Constante zumbido en las entrañas (norte a sur).  
Pero la insistencia de los planetas, chocando.  
Quiero decir el silencio: La leve cortina de nosotros,  
la lanza que nos atraviesa los costados; un corazón; una chispa.  
Voluminosos animales en la visión enardecida que crece de raíz.  
No hay distancias, suturas ni enfermedades,  
nada más que el eco inefable que nos somete.  
El sonido de la roca que cae desde el infinito hacía el pecho: se hace polvo.  
Nada que cruje, todo que habla con ese ecosistema humano.  
La misma noche, la otra noche y la diferente noche, en conexión.  
La frágil fragilidad de la frecuencia frenética de la palabra-bala,  
con el arma de los labios, con el sueño encadenado al alma.  
Toda sangre posible que a cascadas me bebas,  
sin lenguaje decible, entre gestos invencibles que miro.  
Has de nutrir el contenedor de mis huesos, el esqueleto torpe.  
Tren de un pasajero, y luego dos, maquinaria de estrellas,  
de diamante mirándose al espejo, férrea mirada inoxidable.  
Las distancias se queman (se queman).  
Tú que-más más más más m...a...s...

## Dentro

Si te tomo, por debajo de la piel,  
y te sorbo la mirada,  
los huesos redondos: Mundos.  
La perpetúa moción de tu corazón  
enrollada en la luz de la casualidad soñada.  
El insomne aroma de tus cabellos al viento,  
que roe todo bronquio con tu nombre, tuyo, tan tuyo,  
como mío, como incesante: Incontenible.  
Por tu huella nómada, felina por la cordillera.  
Cómo avanza esa pupila sin dudar ni un instante,  
sin demorar nada, y nada que no inventes con tus ojos.  
Ansiedad que te comes en los labios,  
de sed insaciable, de lado a lado, de ti a mí: viceversa.  
Puente-mesa-¿qué faltó?-¿qué llegó?  
¿Acaso color detrás de cada aurora?  
?Sí por sí más sí, y Sí.  
Contorno que torna a mi silueta.  
Canción que fluye por las venas, tórrida melodía.  
Agita la realidad, para que desaparezca esa brevedad,  
melancólica brevedad de dos en su fragilidad,  
sin atajos a sus adentros.  
Toma totalidad, crece en cada centro.  
Hacia adentro,  
tan dentro que no vuelvas fuera.  
Tan dentro que ya envuelta no te detengas.  
Tan prisionera que seas libre: Dentro.  
Tan libre que te quedas.

## Recorridos

Que mi mano vista la tuya.  
Cándida articulación que se extiende,  
que pretende, que se tiende.  
Tejiendo con una caricia lo indecible.  
El dibujo al aire de tu mano encendiendo el vacío.  
Que péndula sobre cada sismo de silencios,  
rompiendo; fibras, de todo por todo.  
Sensación que penetra el sueño.

Va mi voz a tu amanecer,  
cayendo en una espiral,  
crepitando un humo extraño, claro.  
Un ardor en el hambre de ambos.  
La resolución con los cuerpos sintonizados,  
sincrónicos etéreos, sin rozar ni el aire.  
Danzando en la fluctuación de parpados gravitando.  
Emparejados al vaivén de: Dime tú qué.

Cada raíz crece,  
infranqueable: reina.  
Hojas presencia tuya.  
Las arboledas de tus brazos,  
sobre los míos,  
tan sobre los míos que se vuelven techo.  
Horizontes de elefantes que se hinchan.  
Cielos que cielan mi mirada teñida de la tuya.  
Nubesivesubevive.  
Anclado en la fragilidad de tu labio.  
Resido en tu comisura.  
Me guardo: Descanso.

Rota cada molécula.  
Hasta marear la muerte,

infinita causa, causal-vibrar.

Rodéame el corazón

en un abrazo que no se marchite,

ni con el romper de un cuerpo,

ni con el invierno de una tristeza:

Circúndame mundo.

## La forma

Notiempo noforma  
solido  
transpira el silencio su vapor  
queda el motor de un musculo  
y sus ríos  
cascadas inevitables  
pétalos teñidos de mujer  
vestidos de astros  
corredores en ningún lamento  
sedentarios de un beso  
por girar este planeta al vacío  
solo por el encuentro  
por rodar roca a la mirada  
un me petrifico  
me erotizo  
me identifico y subo a más de cinco    sentidos  
me eclipse en su silueta  
detrás  
me propongo hospedaje anclaje  
y devengo en caricias de baúl a abrir con su nombre  
qué diría el secreto de la nada al todo?  
atrapa todo!  
todo en un una forma humana  
irónica patria enorme en un mundo tan pequeño  
sostenido en dos manos  
manos de universo  
crean  
procrean  
polvo encadenado al amanecer  
que suspira la forma otra vez  
la silueta crepitando cada noche  
inventando el fuego de la mente  
más

del filo del alma consciente  
de la ultrasangre del encender mi visión  
la silueta ebulle cada palabra  
que no muere  
cielo que se vuelve terrenal  
en mi parcela  
sin lúgubre oscuridad danzando  
cómo llega formándose en tantas formas  
no descrita  
en la probabilidad escasa  
torre sin abatir  
estela de ella misma  
la forma no se agota  
gota  
A GOTA  
B R O T A.

## Razones

Debajo. Y al tacto: Rebelión.  
De lo que soy soy soy seré sido siendo seguiré.  
Al par de rítmicas destinadas a cruzar la señal,  
siendo las esquinas frondosas cascadas.  
Descendientes del sueño,  
efervescencia trepando tiempos y distancias.  
Que por cada calle,  
cada camino que silva tu sonrisa,  
cada sonrisa que deviene en luz sobre mis ojos,  
cada ojo que se emancipa de la muerte  
y respira el olor inconfundible de tu amanecer.  
Transmuta el definitivo placer de estar,  
inevitables una y otra vez,  
con las migajas de una luna en la boca.  
Con el rojo ocaso de un verso rozando tu pecho.  
Ensimismados por la cobra que se alza en la noche.  
Veneno invisible, susúrrame el hambre de tu colmillo.  
Hace falta la brisa que te siente.  
En el diario de maquinar ventanas hacía ti,  
haciendo dobleces en cada avenida:  
haciendo atajos, construyendo transportes.  
Vigilando las puertas con la mirada extraviada  
(pero bien encontrada y guardada).  
¿Pero qué razón teje este universo?  
La dócil e inefable sensación,  
creciente cosmos, suave estela de pestañas.  
Aguda estrella en un mar de multitudes.  
Te meces en el vaivén de mi pulso,  
te quiero en el invierno de mi sangre.  
Te busco en el vórtice de cada polo en esta tierra.  
Y mi cielo se atisba de tu rostro,  
más que eso, el rostro se atisba de mundo

en mi visión intestinal contracción de mi yo total.  
Rumbo al centro una vez más; sin detenimiento,  
Conduciendo nervio tras nervio tras neurona.  
Más metafísicamente que estratégicamente.  
Con toda razón, sin razón, que no hace falta.

## Amanecer

Para nacer  
sobre un pétalo  
enredado en el rocío secreto  
por energúmeno rayo  
desenfrenada estrella  
el inicio sin vacilar  
toda la brisa que sospecha devenir  
como quien descifra el silencio  
en el iris que explota en mundo rojo  
verbalmente  
las palabras que sostienen un pensamiento  
transmutan  
directo al músculo primordial  
metafóricamente en el suave absurdo  
cada palabra florece  
flores dulces escoltando el canto  
de aves de todo mi pecho  
en el baile de la melodía que sube  
espiralmente  
penetrando su mente  
invadida  
amablemente  
sin resistencia e invulnerable  
con su sonambulismo de ojos abiertos  
la sombra de cada paso enarbola el cielo  
y de la horma de su labio  
brota mi naturaleza  
de su ser la mañana.

## Mltades

Debajo de la patria  
trastorno de la carne  
el abandono  
silencio  
muchedumbre polvorienta  
al filo del...

orgullo  
LA TRADICIÓN  
constante sangre sin lenguaje  
nopi el nonombre  
limites tras bambalinas  
cortesía terrestre  
habría de mirar mis propias distancias  
alarido que se suma en sus miles de gritos  
torre de almas sin nacer  
sutil presencia de todas las palabras  
no hacen falta  
ni letras  
dolidos alfabetos detrás de la razón  
inertes  
atados a un sonido sordo  
a la armadura  
a su contraste fatuo y subversivo  
al contraste de las estrellas abandonadas  
de noche precisamente noche  
oscura  
en una luz que intenta emigrar a la mañana.

## Instante

Por un instante, comprendo... casi cataclismos: cataclismos.  
En la práctica del parpadeo: todos los horóscopos en una dirección.  
Cercanos a su sincretismo metafísico (cabalístico)  
humanamente devoto de su ser, su voluntad,  
la concentración de sus anhelos debajo de su valentía.  
En donde suma el destello del habla invencible e invisible,  
de los que callan sumando lo invisible.  
El eco de su pisada, el zumbido de su mano.  
Que va/ alumbra/ otra noche/ desvanecida/  
vapor/ al alma/ viaje de todas las horas.  
¿En qué secreto habría de guardarte?  
Porque si otro cuerpo susurra tu nombre...  
¿Cómo he de perpetrar el linaje de tu calor?  
¿Debajo de los cómodos fríos?  
¿Tras un suspiro invasor de todas las atmosferas?  
Tras de mí, tras de mí.  
Brazos-hogar, como un nacimiento.  
Donde el cuerpo vive en su cuerpo; más allá,  
indudablemente en la renuncia de todas las cruces.  
Debo decir, bajo su piel, una verdad.  
La arquitectura de una arritmia entregada a cada falange,  
a cada nervio que aprisiona el sentimiento.  
A cada lágrima que se esconde para nutrir la vida,  
el bosque interminable, la plantación de ser.  
El aroma de la belleza, en su sangre, paroxismo que sube.  
Y como una estrella fugaz, el parpadeo inicial  
se convierte en el uni-verso.

En mi universo...

## Cero sin cero

Si la sola imagen  
contacto que tacto más debajo  
de tu piel precisa

Ah la ósmosis  
sin verbo necesario  
sembrado en el merolico silencio  
no difusas imágenes que abrazan brazos  
de la soliloquia mirada que envuelve un pensamiento  
solitario  
invadido entre las semánticas de tu rostro  
lo exorable del parpado  
el motín de los toros en la ventana  
siembra que siembra tu nombre  
de prisa desprisada  
tiempometa  
pretexta y pretexto de recordar  
una y no-otravez  
decirlo y arrastrar la garganta  
soltar y no palabras  
hablar y no lenguaje  
mirar y no con ojos  
derramar y sí dogrimas regrimas migramas etcétera  
cuento de noche infantil perdida en la arena  
en el interior del diafragma de los hechos  
suprimida en la multitud para llegar a mí  
en ese esfuerzo destino sincrónico alarido de un momento  
despistada que toda pista surge en tu semilla  
tú que haces que el poema eleve su esencia  
acertando el sabor de mi sangre  
te internas en el cuerpo  
descuerpo en su desnudez  
en su nadez

en su anacrónica anatomía  
así desnuda  
en tu nadez  
en tu nada crónica valentía.

## Persuasión

Del yo  
lejano al lenguaje  
llano de contraste  
lacerado ritmo de dos palabras  
porque los extranjeros de diario  
porque las galaxias se resumen a no saber  
simple  
como telepatía  
no antipatía  
simple  
dentro del mismo que soy  
debajo de construcciones  
cuerpo  
la muralla del muertendimiento  
lo que digo no dicho  
lo que dicho no dicho  
lejos de mí  
atado accidentalmente  
austral  
tan al sur que se me pierde el día  
la noche es la metamorfosis del hambre  
hombre  
desértico

te dicen

### BREVEMENTE

alimentando el dudoso significado de la comunicación  
en la fragilidad de tu torre de babel  
la roca que has de soñar  
boceto de luna  
con esa marea faltante que estremece lo profundo  
sin rotar sin rotar rotando hacía dentro  
obtusos de palabras  
añorando tino

otro lenguaje  
sencillo  
sin palabras.

## Involuntario

Pasado  
lejos  
inertemente cerca  
nada que se va  
una piedra  
axiomáticamente vena  
sobresalto autómata  
ansiedad  
disparidad del silencio  
ausencia dogma ser tranquilo  
que percibe que subsiste  
por imagen so pena de muerte en vida y viviendo  
y no vi  
viendo  
la ceguera cotidiana  
como caminos laceración de todos  
sentidos  
quiero miopía está noche  
toda noche  
ninguna noche  
cierta estrella  
cero estrella  
así respira  
curso acantilado cotidiano mortuorio  
engendra mis alarmas  
mis clavículas dispartadas  
relojes irrelevantes incendiarios  
pero planeta que pesa  
resulta con su nombre  
más sin apellido  
porque nadie  
porque tú  
el envoltorio.



de mí

de ti

de ellos

de nada en concreto

## Recuentos

### Pensamiento

A pocas cosas les he de dar un significado.  
Tangibles, no tangibles, taumatológicas,  
no-dóciles, espesas en voluminosa consciencia.  
Es decir, que si me aparecen en la garganta,  
han de brotar míticamente: Más que palabras.

### Descubrimiento

Que ella,  
sí, ella, en su claridad autosuficiente,  
parece... todos los días escapar,  
del frente frente, de los cascos de toda nave,  
más que su indomabilidad, la pulcritud de su noche.  
Un destello más allá del cálculo equivocado de existir:  
Aquí y ahora, no allá y después, o antes.  
Digamos su infame omnisciencia,  
casi mentirosa, un dolor en el aullido de mis caninos.

### Aparición

Pero ciertas probabilidades  
de una aguja picando los ojos  
corrosivamente.  
Así la piel en su metamorfosis,  
en un suspiro de poros y bella sarna.  
Una costra de abrasivo ensueño,  
alegórica patria, naturaleza del signo,  
derivada de la presión marina de mi fosa común,  
una canción destinada a bautizar los oídos  
con esa electricidad ya no humana,

onírica y consistente.

### Derivados

Los soldados, contándose, solitarios,  
uno más uno menos, su silencio.  
Silencio de boca que dice: "Pasión".  
Con orgullo sin orgullo,  
los nervios, ya dichos ya muertos en la cabeza,  
volando frenéticos conejos.  
Esa explosión de todos los días  
en el sistema solar:  
Todo lo demonizado por el hombre  
común llevado al límite.  
Súcubo del nombre,  
del verso.  
La sangre invisible que se vacía,  
en cada cuerpo.  
Todo ese ejercito muerto,  
disuelto en la corporeidad de un solo ser.  
Volátil vida, cuentocuencia.

### Resolución y cadencia

No yo solo,  
el múltiplo de mí.  
El inexistente,  
Sin Cronos sin tierra firme,  
un eje sobre mi eje: y puntos ciegos.  
No, solo yo, la obsesión silente,  
la cortadura de mi emisario.  
Obtuso genio, aparente.  
El consecuencia.  
Amante del solo tú.  
No solo tú: Totalidad.

## Incongruencia

Si hubiera de ser mi propia dolencia, vertedera, cercenada, sería yo mismo.  
Enajenado únicamente por razón, desazón el silencio baladí.  
Para ser no más que lo inútil del lenguaje,  
o lo fútil de una emoción equivocada en el momento casi correcto.  
Que yo no sé nada y no me hace falta saberlo,  
qué si lo sé en silencio, la fragilidad de mí figura espesa se diluye.  
Pero que nadie diga que mi contradicción resulta ser una acción.

Quiero caerme sin levantarme (a propósito) e incentivar olas olvidadas  
de ese tránsito mental. Ah pero... ¡Qué inútil! Si dos mentes piensan mejor que:  
Dos corazones: Suicida la razón, no muere, y dos corazones pero dos mentes,  
y dos cuerpos y dos ausencias y dos puntos inevitables que quieren evitar ese otro punto.  
Maldita la individualidad, ah pero no tan maldita, bendita la indudabilidad de ser uno mismo.  
Dos hemisferios, dos semi-homicidios ¿dolosos?  
Mórbidamente yo y mis consecuencias, mi deforestación: Soy una ruina, en ocasiones,  
solo en ocasiones, sin embargo mi civilización rápidamente muta a un silencio pectoral,  
un caos neuronal, domado por la nada, el volátil descontrol de sentirse razonablemente inútil.

Aquella humanidad sostenida a falange carmesí,  
como el color de algún cuerpo celeste jugando a pagarse:  
Me dibuja en un velorio, me desdibuja en el obituario de mi propiedad.  
Porque quiero quedarme en el regazo de su solo alfabeto,  
construir palabra por palabra la Ilíada continental, religiosamente escarbar  
en la profundidad de su mera garganta imaginaria.

Pero...

Dígame usted si esa sensación pronóstico de tempestad  
es correcta.

Dime tú si esa disparidad de tantas notas al azar se cansa de disonar,  
y no baila más que en un microtonalismo existencialista, dividido casi a cero.

¿Qué cristal propone mi vereda oscura?

¿A dónde va mi mirada si mi verdad es obsoleta?

A donde va mi sueño si me abandona

¿A dónde va mi sueño si me abandona?

A todas las noches más oscuras,  
a mi mente, sola-mente.

## De lo imperfecto

Saberse imperfecto

sí

por el contrario precario

y luego saberse humano

olvidar egoísmo

consentir el plomo del aire

omitirse al punto de uno mismo

de la verdad y la no verdad

todas las razones posibles

pero

queda la horma de la incapacidad

lenguaje que carece de telepatía

porque digo: sí

y es sí

para terminar creyendo que se es un neandertal

pero en efecto

el primitivo yo del lejano abuelo

de mi tatataramonia

pero qué más da

la cuestión profunda de cada expresión

porque bueno

el cansarse de la congruencia de uno

la incongruencia del otro

el contradictorio soliloquio sin sentido del espectador

el balbuceo de la impotencia

la diferencia

suplantada en silencio por la infamia

de un antropocentrismo innato

sostengo lejos de la perfección: llevo una humanidad en el lomo

luego pasa que uno piensa pero bendita anorexia

esa de las palabras

o del cerebro

que su flaqueza corruptible carcome las almas de todos

pero no se diga más  
me dispongo a pelear con la incapacidad de ser yo mismo  
el yo de otros no  
la conjetura  
no  
abertura en mi petrificada dolencia  
seamos uno  
seamos la angustia  
perdón  
quiero decir que no entiendo nada  
atorado el silencio  
en un coágulo de verbos  
libre albedrío  
coraza de todos los quiroprácticos  
corazón tortuga que no se mueve  
distópico cerebro destinado a contradecirse  
no entender así  
más que el ocaso de ser un hombre  
todos nuestros ocasos  
predispuestos a enfrentarse  
la constante lucha  
saberse imperfecto  
individuo  
indiviyo.

## Miramos

Algunos miramos al sur,  
inequívocamente,  
pensando al sur, sobre el sur.  
De pronto uno piensa,  
si, por si acaso, en el norte,  
aquellos miran arriba y no abajo.  
¡Pero que absurdo!  
el mundo se repite siempre,  
llegamos al mismo cráter,  
embriagados y cegados silenciosamente,  
sistemáticamente invertebrados.  
Luego llega el universo,  
pero nadie sabe nuestra posición,  
aunado a eso hay tanta oscuridad.  
Que quizá entre tanta ceguera  
es insuperable el negro de nuestra incapacidad.  
Aquellos ojos que se atan al viento,  
yendo al diafragma del mundo,  
a los sueños de otro.  
De pronto nada da más miedo que el silencio,  
patológico inframundo,  
frio de salir del mundo y toparse sin oxígeno,  
súbitamente mirando hacia el sur,  
de la vida,  
al entierro de las palabras,  
al desentierro de los dolores.  
A nada en concreto,  
pero al sur y al norte,  
la vida dura lo mismo.

**1-1**

Miente aquel que no regresa cada instante,  
el mudo más mudo cada vez más mudo,  
aquel mudo que se redime en su silencio,  
su incapacidad de decir buenos días,  
porque no hay buenos días que nombrar,  
sombra y si acaso susurrar en un rincón.

Pero nadie en esa precaria celda sabrá...  
como motivo tras motivo el sueño se trastorna,  
al polvo, al sueño, que se queda en sueño.  
En la almohada, alquitrán de los oídos.  
Noche a noche se repite un color fugado.  
Cuerpo que desata lo eterno

En la totalidad de una ausencia:  
el sonido de más que cuerpos,  
la aglomeración de las almas,  
pero me duele la ruina,  
ahora mismo me arde la palabra.  
Me congela el verso que no he escrito.

Este día no existe,  
el día no existe,  
vivo en algo que no nombro,  
que me invento, nadie sabe,  
solo ese nadie, dueño de secretos,  
solo ese nadie, solo ese cero,  
discreto, ese yo, con la pura o,  
ese yo, no más.

## Amargo

Ahí va,  
ondeando la cordura,  
la mía.

Mi acuarela,  
acuario, marítima ternura:  
espuma que sube  
sitios inalcanzables,  
con la penumbra,  
debajo de las fosas de mi vida.  
Color paroxismo,  
frondosas tus pisadas de raíz.

Soy el dolor en un sol  
cuya garganta sangra,  
pero tú misma,  
en tu marcha eclipsante,  
nutres el uni-verso,  
de uno solo,  
sin soledad,  
con tu estelar sonrisa,  
ese contorno...  
que mis dedos dibujan sin calma,  
robada,  
en tus ansias,  
en tu refugio.

Cómo me faltas.  
Dueña de un tiempo que nos hizo nacer,  
única, sin volumen, alma pura,  
sin ciencia, inexplicable.  
Y yo no sé no sé,  
si en tu boca se ahoga mi nombre,

o si en tu boca mis besos son espectros.

No sé si tu amor enardecido  
renacerá en otros sueños.

Temo encontrarme contigo,  
pero temo más ya no encontrarte.

Aunque te miré en todas partes,  
y nadie vea y nadie sepa  
el sabor de mi silencio.

## Ícaro

Recuerdo aquella ave...  
Volando encima del olimpo,  
crepitando entre estrellas,  
en clave, sueño inconcluso.  
Extendiendo ala tras ala:  
La reina de las aves,  
como un ángel,  
encarnado en la naturaleza,  
animal y libertina,  
con la mirada encajada en mis ojos,  
el viento escoltando su plumaje.  
Llevándose mi último suspiro,  
sobre sus aleteos,  
incitando la muerte,  
la dulce muerte del silencio,  
el estallar del beso.  
Muerte pretexto.

Cada nube en pasillo,  
aclamando su ritmo,  
en el suelo, un mortal,  
con la mano tendida,  
las cadenas de humanidad,  
el brillo en las pupilas,  
la noche hecha día.  
No sé si fénix,  
más sí su nombre terrenal,  
parecido a nombre de mujer:  
idéntico.  
Yo supe de su aroma,  
de su temporal,  
domando mi sed,  
aquella noche, de frente,

bajo las celestes bóvedas,  
sin un pulmón. Y yo...

Sentí que volaba con ella,  
más arriba del firmamento,  
encima de lo eterno.

Pero olvide...

Que soy un hombre,  
hoy recuerdo,  
recuerdo esa infamia,  
recuerdo el dolor,  
un llanto seco,  
la pluma entre mis brazos,  
tendida como una lagrima,  
en el suelo de su ausencia,  
avistamiento mitológico,  
encuentro sin aliento.

Siendo un hombre,  
me invente alas,  
envolviéndome en plumas,  
cruce la noche que ella miró.

El ave debajo del sol,  
otro planeta,  
una flor imposible en el viento.

Yo llegaba, llegaba, y llegaba,  
ella se alejaba en un trueno,  
me faltaban alas...

Volaba tan alto,  
con el destello de la belleza.

Y yo detrás, sin alas.

Volé como ningún otro, roce su cuerpo,  
estruendosamente, quemé mi nombre,  
quemé mi esencia, apagué mis alas, caí.

Porque... ella volaba y se elevaba,  
era ave de todos los sueños de los vivos.

Yo fui el hombre, nunca el ave,

fui el hambre desesperada,  
el pájaro marchito.  
Pero los hombres...  
los hombres no tienen alas,  
no vuelan solos. No vuelan,  
intentan, yo intente, y ella...  
fue tan alto, que ahora lo sé:  
Es un ave, no hay duda.

## Casi pregunta

En la medida de lo inmedible,  
hay días que no puedo quererte: y te quiero.  
Más que la acción de deseo,  
como un murmullo.  
No describo sino el atisbo de sed,  
la necesidad vuelta primordial,  
el inverso de soledad,  
el reverso de cada eclipse.  
¿Qué metáfora produce ansia como pensarte?  
Ya no sé,  
ya lo sé,  
sobre las horas salvajes de ser uno mismo,  
encontrarse impávido y humano.  
Lateral y plano en la cornisa de la selva,  
la maleza incontable, el cámbrico y la pangea debajo.  
El ardor del magma de cada idea.  
Yo una mente.  
Tu mente,  
un mundo dispar atravesando no sé qué dimensión,  
¿imaginando la vida?  
Me planteo con miedo el opio de mirarte y amanecer  
en tu suerte.  
Contraer mi propio incendio cada hora.  
Alucino ser el inexistente que existe,  
la mordedura de grifo,  
pasado implantado en todo el tiempo,  
la peste sistemática e invasiva que no duele,  
autómata vuelto reacción y pecado,  
con tantos privilegios que parezca un atropello.  
Al final ser el final, lo que va y nunca viene: el obsesivo.  
Encuentro y desencuentro,  
amor solo y desbocado, perdido, ya no encontrado,  
tuyo en bocados,

en alarmas de terremoto,  
a materia y contrarreloj.  
Somnífero de día, sueño en tu sueño.  
Coincidencia inventada y forzada,  
solamente en la sílaba de cada hora  
que encontramos alguna vez .  
Pero hace falta saber  
dónde estamos.

## Inútil

la palabra  
yace muerta  
ahí  
al lado de la intención  
culpable  
inútil poesía invisible  
nada se hace  
contra la idea contraria  
la guerra  
termina aquí  
inútil.

## Lobotomía

Manantiales

metamorfos gusanos

decrepitas alimañas

devorando

suposición de cuerpo

el absurdo

silencio zumbido

corriendo el pasillo

con su insomnio

ácaros de aqueronte

poros idos

corteza rota

pus contra pus

hueso tras carne

incipiente respiración

contracción creencia

apagada razón

ese estreñimiento inhumano

la mera estupidez

mero resultado

todo controlado.

## No percibir

Percepción,  
único modo de conocer,  
de la falsedad del cromatismo,  
lo anestésico de la vida,  
el paisaje representado,  
simple consecuencia,  
mera materia,  
nadeando,  
mundanamente,  
palabra que parece mundo,  
(curioso),  
involuntariamente,  
el absurdo,  
el concepto pretexto,  
empolvada consciencia  
dentro del soliloquio,  
ajeno todo,  
todo contrario a las mentiras  
dueñas del mundo,  
hambre simbólica,  
palabra que parece a hombre,  
sin hambre,  
equivocado de hambre,  
de boca, de mundo, de si mismo.

## Alarma

Un enjambre de agujones,  
ese mirar desencajado,  
de muerte de algún tipo, de sueño eterno,  
de miedo sencillo, dolor concreto,  
sin armas aparentes, hondo de la voluntad.

Lo que se estremece: El alma.  
Invadido de somníferos,  
nervios nerviosos, brotantes bestias,  
habla el silencio, la montaña,  
lo que no es parte, lo que parte,  
siendo el síntoma de la incertidumbre,  
el mismo hombre que soy,  
una cadena, del cuerpo, la emoción profunda,  
aquella mudanza de anhelos al vacío,  
motor encallado, moción atonal.

Antídoto de mundo,  
¿quién habita esos ojos?  
Grandes, como ellos,  
grandiosos, que gruñen la noche,  
que roban las horas, que beben  
y escupen la angustia.

Mi palabra que lleva la nada.  
Idea-taladro-concepto.  
Dentro de una tristeza inefable,  
levitando entre crucigramas,  
siendo el centro del reloj.

## Dualidad

Soy uno, la razón, el corazón domado,  
agitado entre la multiplicidad, sobre las causas,  
los fenómenos, la certeza, lo visible.

Hay días entonces, del alma inexplicable:  
tododía.

Para emancipada la consciencia mirar y doler.  
Doblegado de ideas y consecuencias,  
el único ser, que doble en realidad,  
que soy yo.

Sospecho del espejo,  
la costumbre desgastada del cerebro.  
Pero aquel arcoíris,  
abanico lleno de vientos y tragedias.  
Quién más sino las emociones hablando,  
en su arte característico, su arte en sí,  
en la pureza de lo humano (si es que es eso posible).

La conspiración entre mis ojos,  
juego de ciegos, los olores que llaman,  
lo que mira con el alma, la clave del entero.  
Una vez más la contradicción,  
la búsqueda dispar, lo volátil del valor.

Arrancándome la cabeza: Ideas.  
Mitología, utópicas quimeras que sudo.  
Comen y beben, inmortales, fuera del tiempo,  
lejos del espacio, siendo sin ser, la mera locura.  
Pero mira...  
Con las extremidades bien amigas,  
naturaleza de lo único,  
el ave en la caverna, la brisa que corta,

dilema sin forma:

Idea quebranta.

## Minuto de ruido

Y esa noche tonelada,  
presa de todo anacronismo.  
El oscuro del mar prisionero,  
la mirada que se pierde.  
Hacia atrás nada,  
no mira,  
no angustia,  
casi como un secreto,  
arrancado en una lágrima,  
hostil.  
Con todo y palabras.  
Así el féretro va desquiciado,  
sutil, del yo que muere.

A la mañana siguiente,  
párpado y ceniza, y mi pulso.

## Imposibilidad

La falla del cuerpo  
el aire inconcluso  
la sobredosis de oxígeno  
el quiero pero no quiero no encuentro  
todo el canto muerto  
que si mi lenguaje yace extinto  
lo mismo una cuerda que el silencio  
asfixia y la emoción enterrada  
mantengo secreto  
diciendo a una pared  
...

## Instantánea 1

En un instante de lo vulnerable,  
aquello que no soy sino en silencio.

Puedo decir entonces...

Con la total intención de equivocarme todas las veces posibles:

"Mis laberintos sin color, la noche que entierra su oscuridad,  
las paredes ascienden toda ola cromada", al final; nada,  
nada sino una nada con matices.

LA NADA,

que vive en las horas, concepto,

y extraído de la psique,

el único cuerpo, y en total conciencia,

no sabe nada más que el día presente.

## Instantánea 2

El nolvido  
inconcluso el uno  
pero sí  
la memoria corrosiva  
y todas las oscuridades  
lápidas  
cronómetros esquizofrénicos  
sin embargo  
aire dócil la palabra  
el inútil soliloquio dolorido cuento  
diga usted nada más que nada.

## Estigma

Nunca enterré.  
Esa sensación en la cabeza,  
ni siquiera un fantasma,  
lo físico,  
que camina en las paredes,  
y si fuera poco, pero no es poco,  
el temblor,  
la imagen, la imagen, el recuerdo.  
Abnegado, detenido en la milésima parte,  
de un año, diez años, algún tiempo.  
El olvido necio, borrado, aniquilado,  
si algo falta,  
no lo digo, lo cuento a mi cabeza.  
Así lo que se disuelve, el alma de las cosas,  
perdidas, no perdidas,  
pero sigo siendo yo, el inolado,  
la desnutrida presencia mía, que huye...  
Del olor cualquiera, sí, pero no,  
con esa ausencia,  
que el silencio compra sin domar,  
todas las noches,  
así cansado de hablar de las noches,  
nocturnas, oscuras, ciegas, sin estrellas, ciudadinas,  
negadas, de nadie, de nunca.  
Aferrado con los ojos bien cerrados,  
a un sueño más,  
despertar temprano: letargo.  
Resaca de buenos días.

## Instantánea 3

Del verbo contar  
del 1 al 0  
reversa  
que va  
NO CUENTES  
con  
mi  
go  
sí  
bueno  
es probable que  
no sepa contar

## Real

Lo que veo  
probable  
no veo y creo  
apago los ojos  
si percibo no percibo  
esto  
aquello  
lo real  
¿qué es real?  
lo posible simple asociación  
para decir locura  
no existo  
si existo  
¿dónde?  
limite inútil sueño  
todos los días  
el tiempo  
la medida melancólica  
hormonas en el aire  
despierto en el viento  
pero ¿cómo?  
saber...  
si es imposible saber  
no sé  
es decir mi cuerpo  
la extensión  
tensiones atmosféricas  
todos mis sentidos  
confunden  
colores inquietos paralelos  
de otra parte  
aquellos que mis ojos de nunca  
gargantas elefantásticas

al dormir no sé

no sé

si duermo

ausente

si el que duerme soy yo

¿quién aquel qué toma un nombre y se nombra?

## Neomuerte

Morí, una dos tres cuatro veces,  
cinco,  
hasta que me di cuenta que estoy vivo.

## Eco

La piedra, porosa, pasa el hambre,  
las elásticas formas fuera.

Dentro, humo, sólido ficticio, otro planeta,  
inconcebible, lo sónico, golpe titánico,  
críptico juego entre los sentidos, ritmos;  
esferas ciegas, la vibración.

Golpeteo, crónico monologo en la oscuridad,  
nortes helados, debajo de este no-espacio,  
antítesis del silencio, ese misterio, mentira.

Tétrico cuento, rebotando, invisible: la locura,  
ayer, hoy, en el insolente, en la ficción, en la duda,  
líquido entre las paredes incesantes de nada,  
alfabetos vacíos llenos de significado.

Y suena.

## Siglo XXI

Creo en estás 48.989515654 ideologías,  
en estas estructuras políticas inquebrantables,  
en las leyes que hacen mi nación grande  
como ninguna otra, sin duda en la libertad,  
la del individuo que piensa por sí mismo.  
Así como creo en la dulzura de estos edificios,  
me encanta que no dejen pasar la luz del sol.  
Es decir, qué molesta esa luz cuando te entra en los ojos,  
qué molestas esas aves cuando ensucian mi hermoso porsche,  
producto de alta ingeniería, de la mano del hombre.

Nada mejor que pasear por las avenidas de mi hermosa ciudad,  
con todos esos anuncios de cosas que no sabía que necesitaba,  
con esos productos que sin duda alguna resuelven mis problemas;  
Esos modelos de gente que estoy seguro que todos debemos ser,  
sin excepción.  
Qué alivio saber que todas esas compañías, benditas, inmaculadas,  
se preocupen,  
se preocupen por mí, por mi familia, por mis amigos, por el mundo.

Entonces uno respira, y no hay duda de que todos estamos conectados,  
tenemos ahora la posibilidad de ir de un lugar a otro,  
comprar, comprar, o... quizá saber el clima, con un clic,  
por supuesto, desde la comodidad de un ordenador (y el móvil)  
¿por qué mirar el cielo?  
despeinarse las ideas, cuando ahí en la pantallita puedes verlo.  
Mira qué bonito, el cielo azul, y si no te gusta, bueno, ahora puede ser amarillo,  
ya todo es posible.

Amo, de sobremanera, casi desquiciada, por supuesto,  
el poder llegar a casa, el silencio de una mujer que no sabe mi nombre,  
de esos hijos que huelen a pubertad, de muebles viejos de hace una semana,

ah pero, me pierdo y entonces recuerdo que es la hora esa serie,  
esa serie, mmm, de ficción, sí, de cosas imposibles.

Qué viaje este que tengo ahora mismo, sin mover ni un pie.

Luego termina, apago la luz, que me deja ver detrás de la oscuridad,  
cierro los ojos que miran sin duda un mundo fantástico,  
y duermo, feliz de abrazar la modernidad.

## Instantánea 4

Arrastrándose, moribundo, fantasmagórico,  
va mi pulso,  
hecho una ametralladora,  
pa pa pa pa pa pa,  
en su suicidio cuántico,  
en resumen incompleto.  
Digamos... que, ahí va,  
arrastrándose, pero va y se hunde,  
no en el agua.

## Perdida

Se perdió una mujer,  
en el tosco convexo insaciable horóscopo,  
entre trineos antropomorfos,  
quizá en dunas repletas de pensamientos.  
A saber dónde está,  
si en a en b en c o en x o en silencio,  
si en cuentos, en dramas, angustias, dimensiones,  
supresiones, obsesiones, amarguras,  
sujetos, predicados, oraciones, pleonasmos,  
orgasmos, rimas, buenas malas o muy mediocres.  
No hay pistas,  
pero tantas autopistas, aquí, allá,  
el hambre llena de motores,  
de ochenta mil ruedas derrapando el pavimento.  
De sabuesos con alma de Sherlock Holmes;  
insisto entonces en la probabilidad de predecir las pérdidas,  
pero el clima falla,  
la economía falla,  
la ciencia falla,  
el hombre inevitablemente falla,  
el ojo falla, la ilusión corrompe.  
Entonces imagino,  
doradas abejas invisibles entre aguijones,  
mordiendo el ansia,  
y una tras otra, mueren, no sin dejar su rastro,  
un mensaje absurdo sin duda  
entre los sueños de la vida cotidiana,  
se perdió un hombre,  
en el tosco convexo insaciable horóscopo,  
entre trineos antropomorfos,  
quizá en dunas repletas de pensamientos.  
A saber dónde está...

## Hambre

Se contorsiona este instante,  
un artista de la ruina, antropófago,  
el regurgitar después del sol,  
siendo la sombra alguna oscuridad,  
muy debajo, al fondo, abisal,  
en alguna parte de la historia,  
las impaciencias, los sabores,  
las sátiras, el abandono, el color infinito,  
multiplicado ansioso salvaje primal,  
mielosa sonoridad de los pasos,  
siderales estrambóticos, con sombrero,  
de luto y fiesta, sin miedo, medio,  
medio, muy acribillados, demacrados,  
los contornos de este silencio dantesco,  
las amapolas quemadas en guerra:  
La guerra imaginaria,  
el amor dentado.

## Natura

El sufrimiento como naturaleza.

Dulzura miserable dentro de carne.

Todo prólogo construido en cada herida,  
ficción, realidad, azul marino,  
arcoíris para ciegos, una dimensión.

En la aguja que derrama cada masacre:  
Primero, la metafísica,  
luego la física, mero materialismo, dilatado,  
para luego el abstracto del yo, y la muerte inútil.

En un vacío de lenguaje,  
de ingeniería de sensaciones,  
de enfermedades mentales:  
La naturaleza como condena.

Bendito infierno.

## El idiota

El remitente, conocido, sin duda.

Supongo así, quizá y meramente por el absurdo,  
el vacilar el ocio,

esto no es para mí, pienso pienso,  
muerto con los ojos bien abiertos y la vida bien vida,  
el muerto ficción es decir, la contracultura del vivo,  
el inexistente de mí: monologo invasor.

No, pero sí, este idioma, estos alfabetos emocionales,  
estos dolores hereditarios, esta incapacidad basilisca  
del lenguaje de no decirme nada.

Así estas cifras de silencio, código morse de las almas,  
del aire, de los vapores...

Pero no entiendo ni el espacio de las letras que mi invaden,  
el sonido de las oraciones acribillando la vértebra,  
la cadencia de un acento que no existe,  
ese imaginario de posibles historias en el éter.

Toda la arqueología de pensamiento más punto y coma,  
y me duele el cerebro, la basura, el pelo, la mugre, el lenguaje,  
la carne, el hambre, mi madre, el sueño, la nada, el hombre,  
la vida, el nolencio, los mundos...

Me hace falta filología...  
y mujerología.

## Instantánea 5

No hay hora en habla muda  
nadie sabe más de la ilusión  
que el mago  
la muerte plástica  
de los conceptos  
de recuerdos.

Ni polvo  
porque castillos  
ciegos y leprosos  
la enfermedad de ser  
y seguir siendo estos ojos  
mundo.

## Disfraz

Hundido en esta carne  
dirección al arte  
el invoco  
so pena de infamia  
zo penca supuesto  
el sin embargo se puede referir  
nada o puesto por muerte o significado  
negro blanco  
humo bidimensional cortina invisible  
la risa duele duele la no risa risa sin sonrisa  
sin rostro material todo figurado todo junto  
todo inquieto todo obtuso  
todo oscuro todo nulo  
sernosersinersiendo supocisión  
animal hombre apariencia persona  
el muerto el vivo el sobreviviente el renacido el remuerto  
dentro fuera u no tronada fuera todo dentro.

## Los insoportables

Atados al alma,  
cariño venenoso,  
fruta y fermento.

Embargo a la razón,  
como si odio, como si no.

Sangre de amar, de silencio,  
silencio de sangre,  
las caricias en la corriente,  
contraflujo: la locura.

Calcinado el tiempo,  
más la densidad del uno,  
y el otro en mundo aparte.

Las apariciones,  
los cuentos crudos,  
la dolora mirada constructora,  
insípida inocente prisión.

Suposición, la abstracción,  
aquellos símbolos,  
manos se tocan,  
cuerpo indivisible,  
aliento, aleteo, orfandad.

Tejido primario,  
universo dividido,  
la letra que tiembla,  
el hechizo irrompible,  
el hartazgo de la memoria;  
Memoria que predice,

ilusoria,  
miedo envuelto de olor.

Se rompen,  
quiebran quemán,  
infectan, rodean,  
se sueñan, se pierden,  
se encuentran, mueren,  
resucitan.  
Se extrañan...  
con los dos ojos cerrados.

## Los heraldos del fracaso

Llegan con su mirada insonora,  
con sus infinitos ojos.  
Al suelo, al alba, nunca al futuro,  
desatados como peces en la oscuridad,  
son conejos, descripciones de la nada,  
sus saltos enfermos, las venas expuestas,  
las contorsiones fantasmales quiméricas.  
Suben las muerte, regresan,  
beben el dolor, se sirven de los adjetivos,  
nutridos en las memorias,  
todas y cada una derrumbadas en altares crepitantes.  
Con sus dogmas, con sus sueños vividos,  
absurdamente silenciosos en su carne,  
de la pútrida miseria que sale de sus labios:  
espejos, aromas, ayeres, pero nunca nunca el mañana.  
E incesantes buscan las horas, las llagas,  
cuerpos evaporados, apariencias,  
soledades inventadas, soledades aparentes,  
de verdad, mentirosas,  
buscan las cadencias, las amapolas,  
la hierba marchita.  
Y van, van casi ordenados, de uno en uno,  
brutalmente masacrando el espíritu,  
la tristeza es el aderezo de su mesa,  
sutilmente devoran ilusiones,  
cronológicamente,  
de la primera hasta la décima infancia,  
y que si uno reencarna,  
hay un suspiro que sangra,  
una tos, un grito que maúlla,  
miles de animales,  
cada uno destripando el ser,  
y el no ser, invadido en la oscuridad,

por allá en su calma intacta, en su sentencia,  
dividido, vez tras vez, sin descanso,  
hasta dejar ser.

Van con sus estandartes,  
neurona, aneurisma, amnesia,  
para variar...  
nadie los detiene,  
carroñeros insaciables salvajes,  
ansiosos, sádicos, imaginarios,  
se instalan en el pecho,  
se expanden como cáncer,  
son cáncer ruidoso,  
son la tragedia,  
lo cotidiano,  
tú mismo.

## Fuga

La quisó tanto.

En un cuerpo no cabe tanto amor.

El corazón escapó reventando el pecho:

Ella se fue.

## ¿Qué sería?

Sin pasado  
en presente  
con futuro.

## Seré breve

El sabor  
de  
ayer:  
en sus labios.



## Mañana

De un día a otro  
un pensamiento se corta al despertar  
y amanece.

## Ojos

Sus ojos eran grandes,  
dos ojos enormes de único tamaño,  
cristales lúcidos, espejos secretos,  
amatistas que danzaban en la muerte,  
pájaros que nunca bajan al suelo,  
ventanas detrás de juguetes,  
una niña callada, su corazón volcánico,  
como la dualidad de mi alma,  
donde su alma inundaba mi sed,  
donde su mirada no se cansaba,  
motor implacable, única energía ilimitada,  
sustancia primera incluso antes que mi suerte,  
planetas rodando en las horas que no tengo,  
me han comido por enésima vez,  
hombre ciego sin tus ojos brújulos ,  
aquí en la nada de tu mirada extraviada,  
o ahuyentada o extinta, o dormida,  
u oculta y dolorosa donde te meces,  
en la sombra, en el viento crudo,  
y sin embargo cada nervio de mis ojos,  
los míos, resulta una ilusión, diferente,  
vez tras vez, me duermo en el velo de maya,  
despierto en tus ojos, pero no, no despierto.

## Instantánea 6

Habrà quizà un quizà,  
armario, insecticida,  
calambre, suerte,  
si acaso recuerdo,  
ceniza en mis ojos,  
flor de sueño,  
ansia, lo aparente,  
transcurre el tiempo,  
respiro.

## Suspiros

Su cariño se fue directo a la locura.  
(Junto a mí).

## ¿A dónde fue el amor?

Sin lamentos, atajos, dolores,  
silencios ilustres, anodinas imágenes,  
no máscaras carnívoras,  
recuerdos moribundos, enfermos.

¿Qué hay del amor?  
Dirán una y otra vez  
¿A dónde va esa muerte color ámbar?  
Las palabras hechas polvo,  
las horas a rastras como cadáveres,  
ecos de carne, cicatrices sin herida.

Pero repetidamente el cúmulo,  
de ayer, de axiomas insolubles,  
mentiras, placeres quiméricos.  
Tantos venenos entre dos sustancias....  
Para ser la industria de la angustia.

Pero qué caduco resulta un beso,  
lleno de ilusiones, soledades amargas,  
humanas fisuras, cerebros toscos.  
Pero qué triste, ruidoso, amargo,  
ese lazo invisible de papel,  
roto ya, húmedo de lágrimas

¿Qué será entonces de los inquietos?  
Osadas almas engañadas torpes frágiles,  
de sueños castigados por sus deseos,  
auroras de sus ojos lucidos con esperanza,  
¿Porque tanto cariño?  
Será la urgencia de calor su búsqueda,  
hundidos en las cavernas del engaño  
no sabiendo que no fue amor.

## Instantánea 7

Teníamos, paréntesis,  
polvo, y cómo,  
así, tenemos,  
materia manifiesta,  
recuerdo escape,  
ebrio de imágenes,  
descanso en paz.

## Fragmentos

La ira no cura el ansia  
precoz sin embargo  
dolor ajeno  
el otro sin ombligo  
los hombres desnudos  
sin carne  
invisibles mascararas  
nada parece nada  
soy sin embargo espejo  
ser para padecer  
mañana  
tiempo  
el río fluye.

## Aparición

No es que uno no este inspirado,  
pero uno termina... transpirado: sí.

La poesía me devuelve al ruido,  
mi mente intranquila,  
mi corazón decrepito.  
Atrás han quedado litros y litros de:  
aguaceros, cartas, besos, nadas, y nados.

Las palabras me vuelven:  
piel ronca, invisible,  
soy un hombre, una metafísica rota:  
un nómada.

Mi camino es el ansía, existencia,  
dulce y punzante, pero tangible.

Yo vivo a diario,  
diario vivo en el viento,  
viento al azar, una y otra vez.

Pero ausente de mí,  
deseo que las letras me lleven,  
vez tras vez,  
y renacer en un nuevo lenguaje inmortal.